

LA CIUDAD ROMANA DE COMPLUTUM

GUÍA ARQUEOLÓGICA



Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE LAS ARTES

Dirección General de Patrimonio Histórico



MOTIVO CENTRAL DEL MOSAICO DEL AURIGA.

LA CIUDAD ROMANA DE COMPLUTUM

Alcalá de Henares

Guía Arqueológica

Antonio Méndez Madariaga

Sebastián Rascón Marqués



Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE LAS ARTES

Dirección General de Patrimonio Histórico

COMUNIDAD DE MADRID
CONSEJERÍA DE LAS ARTES

Consejera

Alicia Moreno Espert

Viceconsejero

José Antonio Campos Borrego

Director General de Patrimonio Histórico

Juan José Echevarría Jiménez



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

PRESENTACIÓN

Desde el comienzo de nuestra andadura, la Comunidad de Madrid, conjuntamente con el Ayuntamiento de Alcalá de Henares, ha desarrollado una importante actividad en la recuperación, estudio y difusión del rico patrimonio alcalaíno. Fruto de este trabajo han sido, entre otros, las numerosas publicaciones sobre el devenir histórico de Alcalá.

Los trabajos de investigación arqueológicos continuados ininterrumpidamente desde 1984, han permitido, aunque de forma parcial, exponer los resultados en la conocida "Casa de Hippolytus", convirtiéndose, con su apertura al público desde 1999, en el primer hito visitable de la ciudad romana de *Complutum*.

El proyecto de convertir el complejo Parque arqueológico de *Complutum* en una oferta cultural más para la Comunidad, habilitando un itinerario completo a los visitantes, jalonado por los hitos seleccionados para su exposición, continúa y esperamos alcanzar los objetivos en el menor espacio de tiempo posible.

La guía que hoy presentamos tiene la intención de facilitar la comprensión de la visita, de aportar a la ciudadanía la información esencial para comprender como fue la vida en una ciudad provincial tan importante, entre los siglos I y IV de nuestra era.

ALICIA MORENO ESPERT
Consejera de Las Artes

Autores

Antonio Méndez Madariaga. Dirección General de Patrimonio Histórico
Sebastián Rascón Marqués. arqueólogo. Servicio de Arqueología.
TEAR. Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

Documentación gráfica

Antonio Méndez Madariaga
Julián Rojas
Ana Lucía Sánchez Montes
TEAR y Escuela Taller

Infografía

Rafael Quirosa
TEAR

Colaboradores

Esperanza Alonso
Rafael Benítez González
Javier García Lledó
Luis García Moreno
Joaquín Gómez Pantoja
Pilar Herráiz Sigüenza
Pilar Mena Muñoz
Juan Jesúa Muñoz González
Arancha Navarro Corella
Emilia Nogueras Monteagudo
Antonio Pereira Gómez
Vicente Pérez Palomar
José Polo López
María Isabel Quintana Díaz
Ángel Rojo Rincón
Inmaculada Rus Pérez
Ana Lucía Sánchez Montes
Cristina Sánchez

Margarita Vallejo Girvés
Jorge Sánchez-La Fuente
Jorge Vega Miguel
Fernando Velasco Steigrad

Entidades Colaboradoras

INEM
Programa de Escuelas Taller y Casas de Oficio
Fondo Social Europeo

Directores de las excavaciones arqueológicas

Dimas Fernández-Galiano Ruiz
Antonio Méndez Madariaga
Sebastián Rascón Márquez
Ana Lucía Sánchez Montes

Restauración

Soledad Díaz Martínez
Clara González Moreno
José Vicente Luna Llopis
Juan Antonio Mondéjar Majuelos
Tania Quijada Mingot

Mecanografía

Lourdes Corrochano Galán
Rosa Díaz Florentino

Diseño y maquetación

Servicio de Arqueología (TEAR)
del Ayuntamiento de Alcalá de Henares y Escuela Taller
Parque Arqueológico

Portada

Rafael Quirosa
Sebastián Rascón Marqués

INTRODUCCIÓN	9
PARTE I ANTECEDENTES	11
El sustrato indígena: El primer urbanismo en el territorio complutense	12
La economía	13
El territorio complutense y las vías de comunicación	17
La intervención arqueológica en <i>Complutum</i>	20
Marco legal y administrativo	20
Historiografía en torno a <i>Complutum</i>	20
Las primeras referencias sobre <i>Complutum</i>	20
El conocimiento de <i>Complutum</i> en las épocas Moderna y Contemporánea	22
Los trabajos arqueológicos de urgencia realizados en la década de los años setenta	24
Los trabajos arqueológicos en <i>Complutum</i> a partir de 1984	27
PARTE II UNA CARACTERIZACIÓN DE LOS EDIFICIOS COMPLUTENSES EN EL PARQUE ARQUEOLÓGICO	33
El urbanismo: Algunas características de la ciudad	34
La Casa de Hippolytus, sede del Colegio de los Jóvenes	38
Características generales	38
Cronología	40
El edificio	40
La casa del siglo I	40
La gran rehabilitación del siglo III	40
La necrópolis	45
La función principal del edificio: sede de un colegio	45
La villa del Val	47
Características generales	47
Cronología	47
Los edificios	48
La villa: producción agropecuaria y representación	49
El final de la villa y su transformación en época hispano visigoda	51
La necrópolis	51
El final del mundo romano	53
Parque arqueológico de la ciudad romana de <i>Complutum</i>	53
La Casa de Hippolytus	54
La villa de Val	55
Glosario	56
Bibliografía	57

INTRODUCCIÓN

Hablar de Alcalá de Henares es asociar dos conceptos: ciudad e historia. Ciudad no sólo por la urbe cisneriana, quizás la más conocida, sino por los diferentes urbanismos que desde época prerromana han buscado en la comarca alcalaína el lugar idóneo para su desarrollo. Historia por ser tan trascendente como singular lo que a lo largo de más de dos milenios ha visto el pausado río Henares.

Si el calcolítico y la Edad del Bronce no desarrollaron un urbanismo propiamente dicho en la zona alcalaína, si nos han dejado importantes asentamientos para poder estudiar y comprender cómo eran las formas de vida de nuestros antepasados del segundo y tercer milenio a. C.

El mundo celtíbero y los carpetanos, más en concreto para nuestra zona, fueron los que iniciaron el urbanismo en nuestra región. Su concepto del mundo, su jerarquización social y sus temores, primero hacia otros pueblos limítrofes y más tarde hacia los romanos, motivó la creación de importantes núcleos fortificados.

La romanización* del territorio dio un notable auge económico al mismo creándose nuevos núcleos de población. En algunas ocasiones reutilizando algunos de origen carpetano, como conocemos en el caso del cerro de San Juan del Viso, donde se fundó la primitiva *Complutum* sobre un asentamiento más antiguo. Su efímera vida, de menos de dos siglos, sirvió para el nacimiento y desarrollo de la conocida *Complutum* ubicada a orillas del Henares y Camarmilla.

Desde 1984 se vienen realizando excavaciones sistemáticas con la idea original de crear un

parque arqueológico donde enseñar a la ciudadanía cómo era esta singular ciudad romana y cómo sus habitantes desarrollaron el territorio circundante y sus formas de vida.

En 1999 se inauguró la denominada Casa de Hippolytus y con ella se iniciaba la oferta cultural en el que denominamos *Parque Arqueológico Ciudad Romana de Complutum*.

Esta guía que hoy sale a la luz, y esperamos se vaya ampliando con nuevas ediciones a medida que se abran nuevos puntos en el Parque, quiere servir como complemento a la visita.

* Las palabras indicadas con asterisco figuran en el glosario al final del texto.

PARTE I
Antecedentes

EL SUSTRATO INDÍGENA: El primer urbanismo en el territorio complutense

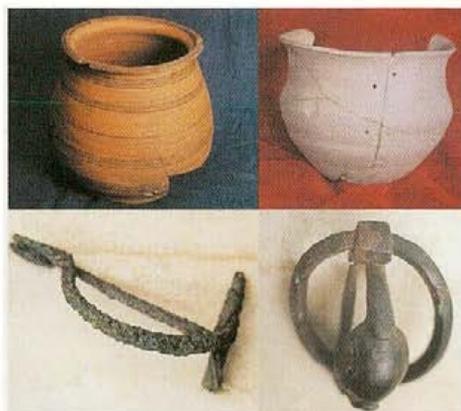
La vega del río Henares es una zona privilegiada medioambientalmente con buenos recursos hídricos y naturales que ha facilitado desde época prehistórica el asentamiento humano, especialmente durante el Calcolítico, la Edad del Bronce y la Edad del Hierro. De este momento se han documentado gran número de yacimientos en las vegas alcalaínas y en los cerros de la margen izquierda del río Henares. Varios de estos poblados debieron tener una larga ocupación como han evidenciado las últimas investigaciones arqueológicas, y con importantes construcciones de habitación y defensivas que de alguna manera anuncian ya el complejo urbanismo que se desarrollará durante la segunda Edad del Hierro.

La romanización del territorio se realizó de una manera progresiva. La primitiva *Complutum*, ubicada en la enorme fortaleza natural del Cerro de San Juan del Viso, cumplía un papel destacado en el control viario, no sólo de la vía *Emérita Augusta-Caesaraugusta* sino también de otras que partiendo de este asentamiento se dirigían hacia Segovia por Daganzo y Valdetorres del Jarama remontando el río Jarama, y otra que se encaminaba al SE. No conocemos los mecanismos exactos del cambio desde la ciudad carpetana a la romana. Sí sabemos que la primera ciudad romanizada, relacionada con el proceso de urbanización que se produce en época augustea en toda Hispania, se sitúa cronológicamente entre el cambio de Era y la mitad del siglo primero después de Cristo.

Es indiscutible que los conquistadores romanos fueron tolerantes con la estructura social indígena, ya que en cierta medida les era necesaria para controlar a la población de Hispania, siendo los rémulos los que cumplían el papel de interventores entre su pueblo y los representantes de Roma.

Centrándonos en la zona objeto de nuestro estudio, y en la que más tarde se asentaría la denominada *Complutum*, sabemos que se ubicaba en el corazón de la Celtiberia, conjunto de pueblos que ocupaban la Meseta central hispana. Dentro de este pueblo se encontraban los carpetanos, primitivos habitantes de una zona del valle del Tajo en la que se incluía la actual Alcalá de Henares.

Materiales arqueológicos indígenas procedentes del territorio complutense.



Los autores de la época romana, latinos o griegos, nos refieren a dos grupos de celtíberos que distinguen según su propia división administrativa de Hispania. Entre el grupo de los celtíberos ulteriores estarían los *Karpetanoi* o Carpetanos (Estrabón, III, 1,6).

Los límites de los carpetanos no están del todo fijados debido a varias causas: a la falta de datos claros arqueológicos, a la confusas fuentes proporcionadas por los historiadores romanos y a las presumibles variaciones de sus fronteras, causadas por varios hechos como, por ejemplo, las guerras.

La importancia de la presencia de ejércitos púnico-cartagineses, primero, y después los romanos con la conquista total del territorio, fueron elementos decisivos en los importantes cambios sociales que sufrieron estos pueblos organizados en «Jefaturas» * y con una población distribuida en *vici* * y *castella** formando núcleos familiares con un régimen patriarcal. En caso de guerra, la asamblea otorgaba el poder a un jefe que se distinguía por su valor y capacidad de liderazgo.

La economía

Las fuentes clásicas nos orientan sobre alguno de los aspectos de esta materia, ciertamente una gran desconocida. Los cercos y asedios de cartagineses y romanos que sufrieron ciertas ciudades, obligaron a ocultar los objetos de valor o a canjearlos por productos de primera necesidad.

Según Estrabón (III, 3,7) los habitantes de la montaña comen carne de cabra. Las tres cuartas partes del año se nutren de bellotas, que secas y trituradas se muelen para hacer pan, el cual puede guardarse mucho tiempo.

Los bosques y las especies cinegéticas que con ellas se desarrollaban debió de ser de gran importancia para la economía de estos pueblos.



Tesorillo de denarios de la Cuesta de Zulema, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional.

En muchas ocasiones se menciona la riqueza de caballos en la Celtiberia, en especial los salvajes (Estrabón, 3,4,55), siendo éstos superiores a los romanos (Apiano, 16, 62), si bien hay un halo de leyenda y contradicciones en torno a la verdadera calidad de estos animales.

El pueblo celtíbero estaría especializado en la cría de ganado lanar y vacuno (Caro Baroja, 1993: 172), mientras que en los pueblos agrícolas, el valor de la res era tan elevado que no se utilizaba la carne como alimento básico.

El bosque de encinas es el más común, siendo la zona carpetana más fértil en olivo y vides (Apiano VI, 64). El cultivo del trigo y cebada sería también importante en la submeseta, extrayéndose de esta última un tipo de cerveza llamada «caelia» o «cerea» (Orosio, 5,8,1). El vino también se produjo en la Meseta (Apiano, n,h, 15, 1), si bien en estos casos se habla de su importación de zonas próximas (Diodoro, V, 34).



La transición en los asentamientos desde el Hierro I al Hierro II y el mundo carpetano: arriba, maqueta de la reconstrucción de una cabaña del Hierro I en el Cerro del Ecce Homo (Alcalá de Henares). Abajo, reconstrucción ideal de un poblado carpetano (maqueta).

Otro aspecto importante de los pueblos celtíberos era la forja de hierro: *llevan los celtíberos espadas de doble filo forjadas con hierro de calidad excelente ... no hay espada ni hueso... que resista su golpe...* (Diodoro, 5, 33, 3-4). La relevancia de la forja del hierro entre los pueblos celtíberos fue tan grande que se piensa en una divinidad indígena asimilada después a Vulcano (Cicerón D. Nat. deorum I, 84) dios del fuego y de los herreros.

Otra actividad que debió tener su importancia fue la de Tejedores de lana, tan afamada en

la fabricación del «sagum», o sago, (Diodoro, XXXIII, 16).

También se citan la menta y el comino de la carpetania como muy afamadas (Plinio XIX, 161). Igualmente se asegura que el Tajo es rico en peces y ostras (Estrabón III, 3,1).

Los datos arqueológicos son de gran interés para comprender qué cambios se debieron producir hasta la plena romanización del territorio.

La vega de los ríos Tajo, Tajuña, Jarama y Henares son las que nos proporcionan mayor

Dispersión de yacimientos del Hierro II, según la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid.



concentración de yacimientos de la segunda Edad del Hierro, en los que aparecen elementos asociados correspondientes a los conquistadores romanos. Si nos detenemos con interés en la planimetría de dispersión de yacimientos apreciaremos que la concentración mayor y más uniforme de asentamientos se da a lo largo del río Tajo, aunque debemos hacer la salvedad que esta información únicamente está disponible para nuestra Comunidad y sería enormemente interesante cotejar estos datos

con los de las vecinas provincias de Toledo y Guadalajara.

El hecho de que constatemos la presencia de un número considerable de asentamientos hacia las tierras altas, confirma la idea sobre la necesidad que tenían nuestros ancestros carpetanos de controlar la paramera, quizás por su alto valor cerealista y defensivo y de control del territorio y sus fronteras con otros pueblos próximos.

EL TERRITORIO COMPLUTENSE Y LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

El análisis del territorio a través de la Carta Arqueológica nos orienta muy bien sobre algunos aspectos interesantes del poblamiento complutense. En efecto, una primera visual a la dispersión de yacimientos hace ver que éstos se distribuyen clara y estratégicamente a lo largo, o próximos a la red viaria con una mayor concentración en el tramo conocido de la que une *Augusta Emérta* y *Caesaraugusta*, actuales Mérida y Zaragoza. Otra secundaria, por ejemplo sería la que remonta el río Jarama también fácilmente identificable a partir de los yacimientos. Otra presumible vía sería la que por el río Tajo se dirigiría hacia el

Foto aérea con la situación de la ciudad de *Complutum*.



este y por el primero y el Tajuña entraría en la vecina provincia de Guadalajara.

Creemos que debemos aceptar la idea de *Complutum* como un importante centro económico y estratégico del que partirían y confluían vías hacia y desde distintos puntos de la geografía hispana. Conocemos la que creemos incuestionable vía *Augusta Emérta-Caesaraugusta*, pero a través de los yacimientos también identificamos otras que se presumía que existían pero no teníamos una clara constatación. Como ejemplo de ello nos referimos a dos: la primera partiría hacia el noroeste pasando por Valdeterres del Jarama uniéndose con la vía que remonta el Jarama hacia Segovia y la segunda sería la que ascendiendo por la paramera iría hacia la costa levantina atravesando los valles de los ríos Tajuña y Tajo.

A la espera de que futuras investigaciones nos aporten mayor información sobre las características de los yacimientos creemos que la dispersión de los mismos nos aproximan con claridad a lo que debió ser en época, principalmente imperial, el territorio complutense. Sobre sus límites, la verdad es que tenemos muy pocos datos, aunque algunos nos son de utilidad para plantear, aunque con reservas, lo que sería el municipio complutense.

Hacia el NO es el actual municipio de Colmenar Viejo, conservamos una referencia precisa epigráfica al límite municipal complutense. La tierra del Guadarrama, al igual que ocurría en época carpetana, debió ser uno de los límites, en este caso el Norte. Hacia el Oeste no está nada claro ya que habría que establecer con pre-

cisión la ubicación de la presumible Arriaca, aunque por el momento creemos que el límite complutense estaría, al menos, en la actual Guadalajara. Por el sur, el Tajo debió de ser unos de sus límites.

A partir del siglo v-vi la ciudad de *Complutum* sigue teniendo actividad aunque ésta ya no mantiene el auge que tenía en los dos siglos anteriores, si bien tendrá sede episcopal y una notable población. Su territorio ya se encontrará degradado, muchas *villae* * servirán como lugar de enterramiento como ocurre por ejemplo en la villa de «El Val», en otros casos han quedado despobladas debido a la inseguridad del territorio.

La vía romana *Emérita Augusta-Caesaragusta* sigue siendo de primera importancia y su control una necesidad. Los asentamientos en ella se mantendrán aunque no con el rigor ni la intensidad que la etapa anterior.

Notamos un auge en cuanto al número de asentamientos en el pie de sierra, este dato puede ser debido a varias causas: primera, al abandono de la vida urbana y de las *villae* con su estructura de latifundios; segundo, el cambio de estructura económica en que la ganadería debió primar sobre la agricultura. Todo ello debió ser el reflejo de una época de inseguridad en la que los bienes solían estar amenazados y debían ponerse a resguardo o trasladarse con rapidez.

Vía Romana que permite la salida hacia el SE desde la primera ciudad romana de *Complutum*, ubicada en el cerro de San Juan del Viso.



LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN COMPLUTUM

Marco legal y administrativo

La creación del *Parque Arqueológico Ciudad Romana de Complutum* nace de una necesidad de enseñar a la ciudadanía cómo es nuestro patrimonio arqueológico, con la idea de que se protege y se valora lo que se conoce.

En 1984 se incluye dentro del documento de Planeamiento de Alcalá de Henares «Las condiciones para la protección del patrimonio arqueológico existente en el término municipal de Alcalá de Henares». En ellas se hace especial incidencia en la ciudad romana de *Complutum* con tratamiento de parque arqueológico.

El 24 de octubre de 1988, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura emite una resolución por la que se acuerda iniciar expediente de declaración como Bien de Interés Cultural a favor de la Zona Arqueológica «Ciudad Romana de *Complutum*». Con fecha 16-2-92; B.O.C.M. 20/02/92 y Decreto 4/1992 se declara definitivamente Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica.

Igualmente el 24 de octubre de 1988, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura emite resolución por la que se acuerda incoar expediente de declaración como Bien de Interés Cultural a favor de la zona Arqueológica «yacimiento eneolítico de la Esgaravita, Villa Romana del Val y Necrópolis de los Afligidos».

En 1991 se aprobó el PGOU de Alcalá de Henares. En el mismo se incluyó toda la norma-

tiva específica para regular las intervenciones en las zonas arqueológicas.

En 1997 la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Alcalá de Henares firmaron un Protocolo de colaboración para el adecuado tratamiento del patrimonio arqueológico alcalaíno con él, entre otros logros, se ha conseguido la entrada en funcionamiento, aunque de forma parcial, del *Parque Arqueológico Ciudad Romana de Complutum* con la inauguración en 1999 de la Casa de Hippolytus.

Historiografía en torno a *Complutum*

Las primeras referencias sobre *Complutum*

Las fuentes clásicas, sobre todo las más antiguas, nos han proporcionado pocas referencias respecto a *Complutum*, mencionándolo en general dentro de repertorios más amplios de ciudades. El lector encontrará un amplio desarrollo en Rascón, 1995 y en Vallejo, 1992. Así es como aparece en los textos de Livio sobre la conquista, cuando el historiador narra la huida de Sertorio hacia Valencia, en el año 75 a.C., aunque en este momento el núcleo habitado seguramente sería una ciudad carpetana, aunque con una importancia suficiente como entidad poblacional.

En las fuentes geográficas se hace nuevamente mención de *Complutum*: es el caso de Ptolomeo, que lo menciona en su relación del siglo II d. C. También es el único núcleo urbano nombrado por Plinio (III, 24) como ciudad estipendaria del Convento Cesaraugustano, aunque

la fecha de cambio del estatus jurídico, de ciudad peregrina a municipio, debió ocurrir antes de la publicación de este texto, seguramente accogiéndose al edicto de Vespasiano, del 74 d. C., con lo cual los datos de Plinio ya estarían desfasados en la fecha de su publicación.

Igualmente poco extensas son las noticias de las fuentes de índole específicamente itineraria. Para nuestro caso disponemos del Itinerario de Antonino, en el que se menciona a *Complutum* en dos ocasiones, como una de las mansiones en la vía que conectaba Augusta Emérita con Caesaraugusta. El Anónimo de Rávena, elaborado el siglo VII d. C. recogiendo datos de los siglos III y IV, también menciona la ciudad de *Complutum* cuando describe este mismo trazado. Se encuentra igualmente en la *Tabula Peutingeriana*.

Las noticias itinerarias se completan con la documentación estrictamente epigráfica. Conservamos diferentes miliarios que sitúan a *Complutum* en el entramado viario hispanorromano, y que hablan de diversas reparaciones de sus vías. Para el tramo comprendido entre *Complutum* y Segontia. Un tercero apareció en el despoblado de Valtierra (Arganda, Madrid), fechado en el 101 d. C. Una cuarta noticia sobre otra piedra itineraria es transmitida por Fita (1785:52) y anotada por Hübner (CIL, II, 4,913), actualmente en paradero desconocido.

Es en el Bajo Imperio cuando comienzan a aparecer diferentes noticias transmitidas por los autores cristianos que atestiguan la pervivencia y el vigor del asentamiento. Por primera vez los datos que se transmiten superan a los repertorios geográficos y nos proporcionan información sobre aspectos cualitativos de la ciudad.

Contamos con un texto de Aurelio Prudencio Clemente, poeta cristiano nacido en el año 348 d. C. y muerto después del 405 d. C. En su *Peristephanon* (IV) recoge una lista de mártires de diferentes ciudades hispanas, nombrando entre ellos a «Justo y Pastor de *Complutum*»

muestrados en la persecución de Diocleciano (Grosse 1959: 74).

Paulino de Nola, escritor y político natural de Burdeos, involucrado en las altas esferas de dicha ciudad y de la aristocracia galorromana bajoimperial, tuvo ocasión de conocer bien diversas ciudades hispanas, de las que especialmente alaba las de *Barcino*, *Tarraco*, *Caesaraugusta* y *Complutum*. Poseyó además una villa en los alrededores de esta última. Probablemente su esposa pertenecía a la nobleza local complutense. También incide en el culto de Justo y Pastor, dando noticia de sus sepulcros (Carmen, XXXI).

Las noticias de Paulino de Nola son de especial interés ya que equiparan a esas cuatro ciudades, por lo que suponemos que a finales del siglo IV *Complutum* debió ser un centro comercial, administrativo y religioso que gozaría de indudable atractivo, incluso para un importante funcionario de la administración imperial.

Aún tras la desarticulación del Imperio y la llegada de los visigodos, después de una laguna que difumina nuestro conocimiento del siglo VI d.C. encontraremos de nuevo una copiosa documentación escrita que se refiere a los hechos y personajes de *Complutum* en el siglo VII d. C. La mayoría tiene relación con el ámbito religioso, como es propio en la época, y en concreto el culto de Justo y Pastor mantiene una línea maestra que enlaza con los primitivos cristianos del siglo IV y se prolonga hasta la repoblación del siglo XII.

A lo ya dicho sobre el culto de los niños mártires complutenses, esto es su mención en la obra de Paulino de Nola y Prudencio, hay que añadir el redescubrimiento de sus sepulturas por parte de un obispo toledano, Asturio, a finales del siglo IV o principios del V d. C. lo que ha motivado que de forma legendaria se vincule el nombre de este personaje con el Obispado de *Complutum*. Asturio es un personaje real, documentado en las actas del Concilio I de Toledo

(entre los años 397 y 400 d. C.), en el que firma precisamente como representante de la sede episcopal toledana. La existencia de una sede episcopal complutense se constatará a nivel documental entre los años 633 y 693 d. C. Conocemos a los obispos que se suceden en las actas de los Concilios de Toledo, un total de siete a los largo de treinta años.

Por otro lado, existe suficiente documentación para hablar de una expansión del culto de los Santos Niños durante el siglo VII, cuando sabemos que proliferó en Guadix, Medina Sidonia y León, lo que a la vez justifica la existencia de una sede episcopal en su ciudad de origen.

Un testimonio más anterior a la invasión musulmana, y esta vez ajeno al cariz religioso de los anteriores, es una referencia al paso de la princesa Gailswinthia por *Complutum*, donde además hace escala, en la década de los sesenta del siglo VI d. C.

El conocimiento de *Complutum* en las épocas Moderna y Contemporánea

Tanto el Paredón del Milagro como la Fuente del Juncal han tenido a lo largo de los siglos un fuerte valor emblemático, el primero como elemento de veneración, ya que la tradición sitúa en este punto el lugar de tormento (que no de ejecución), de los venerados Justo y Pastor. Ambos lo tienen además por ser, junto a la cisterna de las termas, aneja al Paredón, los únicos restos romanos que se han mantenido visibles y en pie. Desde el Renacimiento hasta la actualidad diversos autores han relatado los avatares de los hallazgos que se producían en la comarca en general y en esta zona concreta en particular. Dichos hallazgos, respondían a las causas más variadas, siendo en ocasiones fortuitos, otras veces resultado de acometer trabajos de distintos tipos e incluso de la búsqueda deliberada de estructuras y materiales procedentes de

la Antigüedad. Una larga serie de textos nos documentan una intensa actividad que arqueológicamente se ha plasmado en diversas alteraciones de la estratigrafía y, sobre todo, en la pérdida irremediable de una buena cantidad de información.

Las primeras noticias que tenemos datan del siglo XVI, pues anteriormente los textos de época medieval sólo relatan los acontecimientos que suceden en torno a Alcalá de Henares, constatando, esos, que dicha ciudad es la que «en la Antigüedad se decía *Complutum*». Hemos de esperar para encontrar referencias a hallazgos arqueológicos a la publicación, en 1568, de *La obra, el martirio, la invención, las grandezas y las traslaciones de los gloriosos Niños Mártires San Justo y Pastor*, por Ambrosio de Morales. Dicho autor realizó una amplia tarea en busca de restos, uniendo las excavaciones a la exploración visual: «en ninguna parte se cava por allí, que no se descubran edificios y rastros de población antigua».

En 1652 se publicaron los *Anales Complutenses*, que se detienen a narrarnos algunas de las fructíferas excavaciones realizadas el siglo XVI, incluso por gentes distintas del mismo Ambrosio de Morales. En ellas se habían recogido abundantes materiales constructivos y ornamentales «... despojo de algún suntuoso edificio». También se mencionan unas excavaciones ejecutadas exactamente junto al Paredón del Milagro que proporcionaron dos esculturas vendidas después a la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares, hoy en día perdidas.

En 1657 se documenta también una reedificación de la Fuente del Juncal, en la que se halló una inscripción, hoy perdida. A esto se añadirían las numerosas excavaciones desarrolladas en torno a la misma de las que también hay referencias posteriores en un texto de Miguel de la Portilla de 1725. También la cita de la primera reedificación es muy posterior al hecho, ya que nos llega de la mano de un texto escrito por E. Azaña en 1882.

En el siglo XVIII se publica la obra del P. Flórez (1751), guiada por el mismo espíritu científico que moverá el texto algo posterior de Cea Bermúdez (1832). En ambos casos se inventarían los restos que pueden reconocerse sobre el terreno, proponiéndose además alguna hipótesis explicativa de los mismos.

Pero además de esta actividad de origen ilustrado y claras pretensiones científicas en ambos casos, existe otra cuyos resultados no cocemos más que por referencias tangenciales. Contamos con un permiso de excavaciones del año 1831 en que se autoriza a D. José Cassano a intervenir en la «antigua ciudad de Complutum cerca de Alcalá de Henares», siempre que esto se hiciese «a su costa, sin gravar de modo alguno el Real Erario». Este documento, además del interés que en sí mismo puede ofrecer en cuanto explica los mecanismos legales de intervención sobre yacimientos en un momento dado de nuestra Historia, nos induce a pensar que las excavaciones arqueológicas en Complutum fuesen realmente frecuentes, lo que ayuda a comprender el pésimo estado en que se encuentra el yacimiento.

En 1899 José D. Calleja publica *Compluto romana. Estudio acerca de su importancia y los notables objetos de arte hallados en sus ruinas*, donde repasa el estado de conocimientos acerca de la ciudad romana en aquel momento y aporta interesantes datos sobre sus trabajos de campo. De nuevo cita más excavaciones esta vez «en la tierra frente a la Fuente del Juncal», donde se detectó y destruyó parcialmente un mosaico romano en el año 1893. El texto de Calleja tiene un interés muy especial, ya que es el más cercano cronológicamente a nosotros en que se da cuenta de excavaciones muy amplias de las que no hay otra noticia.

Este texto es imprescindible a la hora de entender la tarea expoliadora que se ha desarrollado en la ciudad, así como la gran cantidad de información perdida: «Las excavaciones prac-

tizadas (...) por algunos propietarios, no con el propósito de hallar vestigios de la Antigüedad, sino con el exclusivo objeto de hacer más productivos los terrenos de las fincas en que estuvo situado lo más principal de los edificios, han dado resultados de gran valía para demostrar la grandeza e importancia de Compluto (...). Por consecuencia de ellas se han descubierto sus anchurosas y rectas calles y vías empedradas, sus plazas, acueductos de ilimitada longitud, panteones, sepulcros, torreones circulares robustísimos, restos del Foro u otra construcción monumental (...) y otros muchos vestigios de solares grandiosos, pavimentos de mosaico, uno íntegro de gran dimensión, habitaciones pintadas al encausto, numerosos y variados objetos de adorno y de uso personal, como anillos con piedras preciosas, fibulas o agujas,

Permiso de excavaciones a favor de José Cassano.

CAH/4/7264/8173

Acad. de 26 de Mayo 1831.
 Informe que me ha sido presentado en consideración el permiso en los términos que se solicitan, a saber, intervenir en cuenta de Cassano sobre los yacimientos que se hallan en esta aldea de Erario, y proponiéndole en el mismo permiso a la posterioridad de lo que en el caso se hallare antigüedades, tengan presente y hagan observar lo que se prefiere en la referida Real Cédula en materia de capitulación, y en el Consejo sobre la materia.

Adjunto de Real orden y para que el Real Académia informarme lo que se le ofrezca y parezca oportuno a lo que con calidad de Real Cédula se ha expedido en materia de capitulación, y en el Consejo sobre la materia.

En D. D. Don José Cassano en
 D. D. Don José Cassano en
 D. D. Don José Cassano en
 D. D. Don José Cassano en

Del Real de permisos para buscar antigüedades que existiere en esta aldea de Erario en la antigua Ciudad de Complutum cerca de

camafeos, sellos, pulseras, punzones o stilos para escribir, llaves, armas y otros que sería largo reseñar... «(1889 : 5 y ss). Por desgracia de todo ello queda poco más que estas breves líneas de Calleja, y hemos de contemplar la evidencia de la pérdida de un ingente volumen de materiales y datos estratigráficos, sacrificados en aras del rendimiento agrícola de estas tierras.

Otros autores nos confirman las destrucciones efectuadas. En 1882 escribe Azaña (1882: 41 - 42) «no muy lejos de este sitio (el Paredón del Milagro)... se hizo una excavación en que encontraron arcos de ladrillo y argamasa tan consistente que hubo necesidad de destruir con el auxilio de la pólvora».

Otros edificios algo más alejados del propio *Complutum* se destruyeron también el siglo XIX para un mejor aprovechamiento de los terrenos: así ocurre con los interesantes restos de Caño Gordo, cercanos a la antigua estación ferroviaria de Alcalá de Henares y perdidos a raíz del hallazgo en 1850. De nuevo Azaña cita mosaicos, otros restos inmuebles y una estatua femenina que interpreta como Diana.

No podemos dejar de detenernos en un texto coetáneo del escrito por Calleja, aunque de características muy diferentes. La Historia de Alcalá, de Azaña, que ya hemos mencionado anteriormente, es la obra de un erudito local guiada sobre todo por la veneración religiosa a un culto, el de los Santos Niños, y sumido en el ambiente eclesiástico que dominaba la ciudad el siglo pasado. La parte del texto que se dedica a la Historia Antigua de hallazgos arqueológicos más recientes, lo que la convierte en un útil documento. A la par, las conclusiones carecen de rigor y son totalmente fabulosas, desde la atribución de un origen caldo a la población prerromana y griego a la complutense, hasta la relación mítica de los obispos complutenses, que quiere llevar al siglo I d. C.

Después de la obra de Calleja, la bibliografía se ha ocupado poco de nuestro yacimiento. Sólo quedan algunos textos de carácter general (Raddatz, 1957 o Quintano Ripollés, 1973), aunque hay que mencionar esporádicos trabajos de prospección entre los que mencionaremos los desarrollados por A. García Bellido.

Los trabajos arqueológicos de urgencia realizados en la década de los años setenta

La primera vez que en *Complutum* se realizan excavaciones orientadas por criterios metodológicos modernos es en 1972. El rápido crecimiento de la ciudad de Alcalá de Henares afectó considerablemente a un buen número de yacimientos de gran envergadura, como la villa romana del Val, la necrópolis visigoda de Afligidos o el poblado calcolítico de la Esgaravita.

Al extenderse hacia el Oeste, la ciudad alcanzó también a *Complutum*, montando sobre lo que sería buena parte de su casco urbano. Por tanto, en 1972 se iniciaron una serie de intervenciones de urgencia dirigidas por Dimas Fernández-Galiano, quien contó con la ayuda de diversos grupos de voluntarios de la propia Alcalá. Por desgracia fue inviable la excavación de la totalidad de los terrenos afectados que hubiese sido el comportamiento ideal para un mejor conocimiento de los aspectos urbanísticos de *Complutum*, y sólo fueron posibles una serie de intervenciones puntuales que sacaron a la luz aspectos parciales de las distintas casas romanas, permitiendo también, merced a una serie de hallazgos, la localización de los enclaves funerarios.

Así, en el mes de mayo de 1972 se perforó durante unas construcciones el mosaico del edificio conocido como Casa de Aquiles. A un metro de profundidad apareció un mosaico de 10,15 × 7,21 m, procediéndose el mes de julio a su arranque y traslado al Museo Arqueológico Nacional. El motivo central, de 1,50 × 1,50 m., representa la lucha de Aquiles con Pentesilea,



Trabajos de salvamento en la Casa de Baco en 1972.

reina de las amazonas. Su cronología se sitúa entre los años 250 y 260 d. C.

En agosto del mismo año unas máquinas dejaron al descubierto la Casa de Baco, en la que se documentó un conjunto musivo importantísimo.

Se rescataron los restos de un peristilo de considerables dimensiones con tres tipos de mosaicos geométricos. A esto se añade un corredor con mosaico de decoración figurada y otras dos habitaciones, una de ellas, el triclinio, con un mosaico de temática dionisiaca, mientras que la otra contaba también con un tema figurado aunque destruido en gran parte. La cronología de este conjunto se situaba entre finales del siglo III y principios del IV d. C.

Trabajos de rescate del mosaico de Aquiles en 1972.





Excavación del mosaico de Aquiles. Detalle.



Casa de Baco. Mosaico de Cupidos (detalle), reconstruido digitalmente.



Casa de Baco. Mosaico de Baco (detalle).

En 1973 se descubren dos conjuntos de mosaicos. Uno correspondiente a la Casa de los Peces, de finales del siglo III d. C. y otro de la Casa de Cupidos, que por su motivo central figurado puede remontarse a la primera mitad del siglo V d. C. siendo este punto en el que se documenta la cronología más baja de toda la ciudad romana, al menos en lo que respecta a la constatación de una auténtica vida urbana, dado que el edificio debió habitarse hasta bien entrado el siglo VI.

En 1976 se excava la Casa de Leda. El motivo central de su mosaico representa a Leda y a

Júpiter en el momento que éste transfigurado en cisne, se refugia bajo su manto para huir del águila que le persigue. Su cronología es de finales del siglo III o principios del IV.

En 1978 y anticipándose al crecimiento de la ciudad hacia el Oeste, se programó un zanjado al sur del Paredón del Milagro, que se denomina en la bibliografía como Excavaciones en la Dehesa. Aparecieron diversos restos de edificaciones y estructuras urbanas, que hoy día sabemos se sitúan al sur del área excavada en 1986 y 87 y que denominamos Termas Sur. No pudo determinarse la tipología exacta de los restos, en gran medida a causa de la metodología basada en la excavación de zanjas. Igualmente se practicaron dos catas junto a la ermita en que se encuentra el Paredón del Milagro, único resto romano que permanecía visible por aquel entonces, y que consistía en un muro romano de *opus caementicium** de considerable envergadura. En 1984 se pudo comprobar que estas catas se habían ubicado sobre estructuras de los edificios públicos.

A todo esto hay que añadir los diferentes restos funerarios aparecidos en esta época, al este, oeste, norte y sur del yacimiento. También de este momento data la recopilación de los testimonios epigráficos complutenses (Abascal- Fernández Galiano, 1984 y Fernández-Galiano, 1984).



Casa de Leda. Mosaico de Leda durante la excavación.



Un aspecto de las excavaciones de los edificios públicos, en 1993.

Los trabajos arqueológicos en *Complutum* a partir de 1984

En 1984 se inicia la actividad arqueológica en *Complutum* con un carácter programado y con la intención de crear el Parque Arqueológico Ciudad Romana de *Complutum*.

Las características del yacimiento, de gran extensión y elementos inmuebles de entidad, así como la proximidad de la ciudad moderna motivo por el que se iniciaron las excavaciones en el lugar denominado Paredón del Milagro.

Para poder abordar con éxito los trabajos se tuvieron que desarrollar unas estrategias orientadas por un lado a conseguir los equipos humanos cualificados y por otro a crear las infraestructuras adecuadas. Los equipos se consiguieron a través de la colaboración entre las tres instituciones implicadas: Comunidad de Madrid, Ayuntamiento de Alcalá de Henares y Ministerio de Trabajo a través del INEM.

Se creó un centro de operaciones en la denominada finca El Juncal, en el propio yacimiento de *Complutum* y se firmaron acuerdos institucionales para financiar el proyecto. Desde el principio se denominó TEAR (Taller Escuela de Arqueología y Rehabilitación) incluyéndose en los programas del INEM, en concreto en el de Escuelas Taller y Casas de Oficios.

Una vista de la Finca El Juncal en 1984



Con la creación de estos equipos se iniciaron las excavaciones planteando una gran área de 70×70 subdividida en 5×5 m. entre la zona denominada Paredón del Milagro y la Casa de Leda.

Entre 1984 y 1986 las actividades se centraron en los edificios públicos recién descubiertos, una basílica, unas termas y un edificio subterráneo que se interpretó como una cisterna. Una vez excavados en su totalidad y a partir de 1986 la excavación se amplió hacia el Sur y el Oeste, denominándose las nuevas áreas Termas Sur (estructuras de difícil delimitación e interpretación) y Casa de los Estucos. La excavación prosiguió hasta 1987, y ya en 1988 la intervención se redujo a la protección de las estructuras susceptibles de ser dañadas por los agentes medioambientales. Sobre la basílica y las termas se habían colocado aislantes térmicos afianzados por una capa de arena de río, mientras que en la Casa de los Estucos se había levantado una cubierta provisional de madera y uralita, ante la imposibilidad de emplear elementos metálicos más ligeros y airosos, dada la vecindad de un tendido de alta tensión.

Excavaciones en la Casa de los Estucos.



En 1988 se optó por variar la metodología de intervención: en los edificios públicos sólo se excavaría en lugares puntuales de interés estratigráfico, como los espacios al norte de la basílica y los pozos dejados por el expolio de sus columnas. Sobre la domus, en cambio, se planteó la excavación en extensión de la totalidad del edificio, sobre el que sólo se habían practicado una serie de catas que habían descubierto aspectos muy parciales de la planimetría y estratigrafía. En todo caso, a partir de entonces la metodología de trabajo se centró en la excavación de áreas más o menos amplias y tendentes a terminar progresivamente aspectos parciales del yacimiento. Estas tareas continúan hasta 1991, momento en que la actividad se desvía hacia un edificio que se eligió como experiencia piloto para solucionar problemas de exhibición del yacimiento al gran público, y constituir el primer punto visitable del futuro Parque Arqueológico: la Casa de Hippolytus.

En esta intervención, que se ha prolongado hasta el año 1999, los trabajos se centraron en la zona central, donde aparecía un mosaico, con vistas a su excavación y limpieza, desde donde



La Casa de Hippolytus: trabajos de restauración.



Trabajos de conservación en los edificios del Foro.

se extendió la intervención de forma radial, afectando progresivamente a las cuadrículas adyacentes. Paralelamente a esto se abrieron tres áreas de 50×5 m cada una y de dirección N-S con vistas a definir extensión total del yaci-

miento. Una vez definido, se ha prescindido de la retícula para abrir grandes áreas sobre las estructuras.

A lo largo de la década de los noventa, las intervenciones desarrolladas en paralelo a los trabajos de la Casa de Hippolytus han seguido distintas líneas maestras:

La excavación de áreas de alto interés por su información cronoestratigráfica. Ante el interés de estos datos para la elaboración de teorías sobre el origen de la ciudad y el cambio de asentamiento desde el cerro al valle, se decidió la ejecución de una serie de sondeos en la zona de la Fuente del Juncal. Se aprovechó en este caso también la necesidad administrativa de evaluar el impacto de la carretera de Circunvalación Sur de Alcalá de Henares, que se preveía trazar en las cercanías de dicho ámbito.

El control arqueológico en las zonas suburbanas afectadas por la actividad urbanística y el movimiento de tierras, en cumplimiento de las normativas emanadas por el Plan General de Ordenación Urbana.

La excavación de la villa del Val: el objetivo era el conocimiento de un edificio claramente rural, que ofrecería un punto de comparación a los que se excavaban en la zona forense de *Complutum* y en sus suburbios.

El desarrollo de trabajo intensivo sobre el urbanismo complutense. Gracias a un convenio de la Comunidad de Madrid con la Universidad de Tours, las dos Instituciones promotoras del Parque Arqueológico (la propia Comunidad y el Ayuntamiento de Alcalá) han financiado una serie de campañas de prospección geofísica que han proporcionado datos decisivos para conocer el urbanismo de la ciudad romana.

Al mismo tiempo, se ha desarrollado una actividad arqueológica puntual sobre nuevos espacios de los edificios del foro, permitiendo el conocimiento de unas nuevas temas y de un



Una vista de la zona en que se ha desarrollado la prospección geofísica.

mercado, a la par que se ha ahondado en el conocimiento de la cronología de la ciudad.

Igualmente, se han realizado analíticas específicas sobre el yacimiento: las pinturas murales, la fauna, la paleobotánica, han sido algunos de los aspectos que han proporcionado datos de mayor interés, permitiendo conocer la ganade-

ría estabulada en las villas, la práctica habitual de la caza, el aspecto de los jardines o la existencia de faunas exóticas, como camellos y pelícanos.

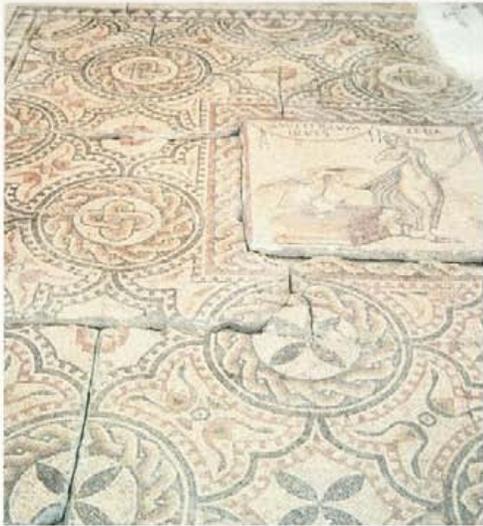
Los últimos años han conocido además una intensa tarea de restauración y rehabilitación de los restos arqueológicos, principalmente los

Casa de Cupidos: mosaico principal antes de su restauración.

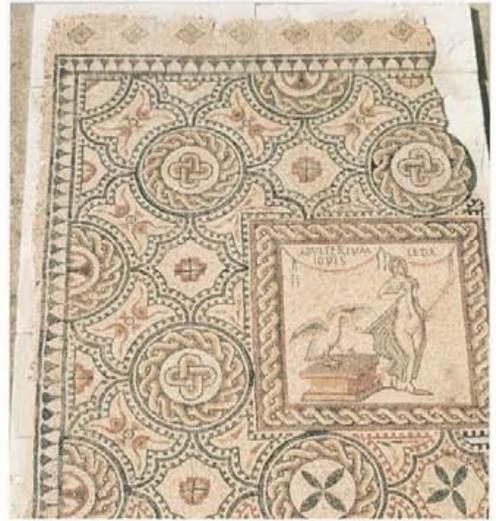


Casa de Cupidos: mosaico principal después de su restauración.

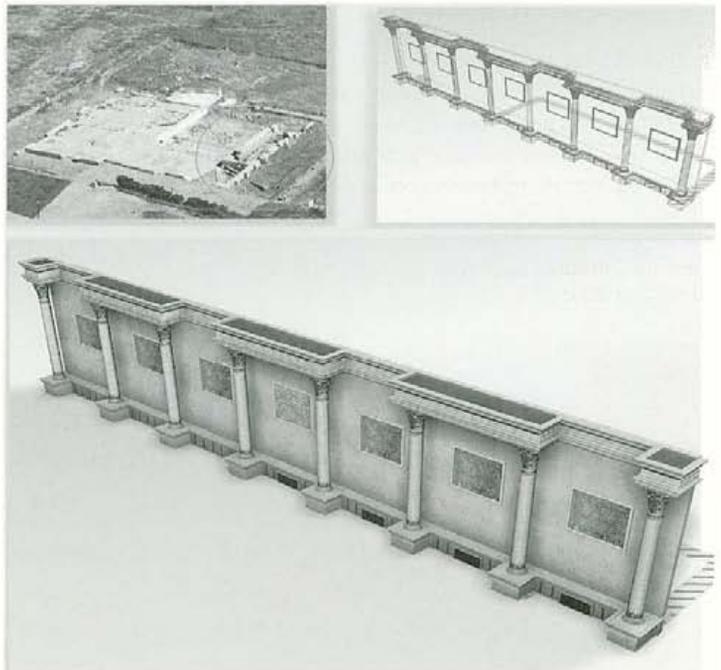




Mosaico de Leda, antes de su restauración.



Mosaico de Leda, después de su restauración.



Nuevas tecnologías: desde la documentación arqueológica se realiza la reconstrucción hipotética de la gran fachada de un importante edificio administrativo del siglo IV.

mosaicos. Gracias a la especialización del TEAR en este campo, se han recuperado diversos mosaicos excavados en los años setenta, y que ahora se han restaurado y se exhiben ante el público: es el caso del mosaico de Leda, en el Museo Arqueológico Regional, el de Hipólito, en la Casa de Hippolytus, o los de la

Casa de Cupidos, en el Museo Arqueológico Nacional.

Por último, cabe señalar una línea de trabajo especialmente innovadora: el empleo de las nuevas tecnologías y el desarrollo de un proyecto de reconstrucción virtual de la ciudad romana.

PARTE II

**Una caracterización de los edificios
complutenses en el Parque
Arqueológico**

EL URBANISMO: Algunas características de la ciudad

Son pocos los datos que tenemos actualmente sobre el urbanismo de la primera ciudad romana de *Complutum*, aquella que se ubicaba en lo alto del cerro del Viso¹. La fotografía aérea, pese a no contar con vuelos específicos, lo que es un problema metodológico, parece indicar que se trataría de una ciudad de planta ortogonal que además debía contar con determinados servicios de carácter público entre los que conocemos una cisterna y unas termas. La ciudad se abandona en los años 60-70 d. C., aunque no por completo, y continúa como lugar de habitación, aunque desconocemos sus características para los siglos posteriores.

Por fortuna el desarrollo sistemático de excavaciones arqueológicas, así como la prospección geofísica, nos ha permitido conocer bastante más sobre el urbanismo del *Complutum* de la vega del Henares, el que se construye en los años 60-70 del siglo I d. C. y que pervive hasta el siglo VI al menos.

De esta ciudad, del *Complutum* de la vega, podemos decir en primer lugar que hay un importante condicionante que va a definir toda la trama urbana y que no es otro que una importante vía de comunicaciones que desde Mérida se encaminaría hacia Zaragoza y a continuación hacia el nordeste de la Península Ibérica y costa sur de Francia.

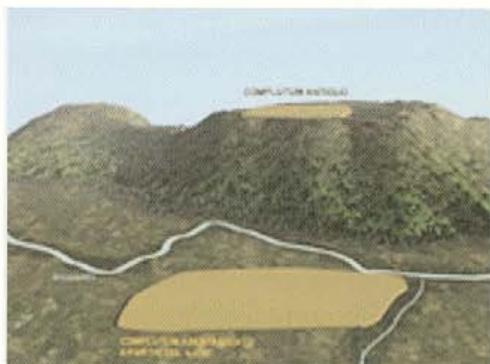
Los datos de la prospección geofísica, que en el momento de esta publicación aún están sien-

do analizados, comparados con otra documentación arqueológica indican una gran ciudad de unas 60 Ha (lo que la convierte en una de las mayores de la Península Ibérica) con una trama ortogonal definida por manzanas regulares, y que sufre numerosas modificaciones desde la planta fundacional del siglo I hasta la que estaría en uso los siglos V-VI.

En concreto, sobre el urbanismo es importante citar una serie de fenómenos:

Ciudad vieja y ciudad nueva: el fenómeno que ocurre en *Complutum*, un cambio de asentamiento de la ciudad, es el mismo que está presente en una gran parte de ciudades hispanas que se romanizan teniendo su origen en ciudades indígenas anteriores. Distintos emplaza-

La situación relativa del primer *Complutum*, en el cerro del Viso, y el segundo, de época imperial, en la vega.



¹ En esta edición de la guía hemos optado por presentar aquellos edificios que son ya visitables, o lo serán en muy corto espacio de tiempo.

mientos prerromanos como Valeria, Ercávica, etcétera, que se ubicaban en una zona elevada se trasladan a unos pocos kilómetros de distancia y, en general, a una posición cercana a las vías de comunicación en zonas llanas donde el carácter defensivo de las antiguas ciudades celtibéricas se pierde para buscar un urbanismo de tipo hipodámico, superficies planas y calles que conforman una retícula con plazas y una amplia variedad de edificios públicos.

Las ciudades hispanas que experimentan este proceso lo hacen inducidas por dos grandes impulsos políticos de la romanización: el de César y el de Augusto. La mayoría, por tanto, conocen ya su ubicación definitiva en una fecha bastante antigua, a finales del siglo I a. C. Sin embargo, en *Complutum* el fenómeno es bastante más tardío: por una parte es cierto que existe una ciudad en la altura que después pasa a ubicarse en lo llano; sin embargo, los motivos del cambio y en la fecha en que se produce es bastante dispar con respecto a el comentado fenómeno de otras ciudades prerromanas. Los complutenses deciden en un momento determinado de su historia trasladar la ciudad, construida en unas fechas relativamente recientes a un nuevo emplazamiento.

No conocemos las razones precisas del cambio, pero debieron pesar razones de tipo estratégico: el paso de la vía que lleva de Mérida a Zaragoza, que no transcurre por los cerros, sino por el llano. La vía es, además de una arteria de comunicación, una importante referencia y un lugar por donde transcurren las ideas, las gentes y las riquezas.

En los años 60-70 del siglo I d. C. los complutenses deciden establecerse de una forma definitiva en la vega del Henares. La ciudad nueva va a recibir un foro con todos los edificios administrativos que le son propios, así como edificios correspondientes para el ocio.

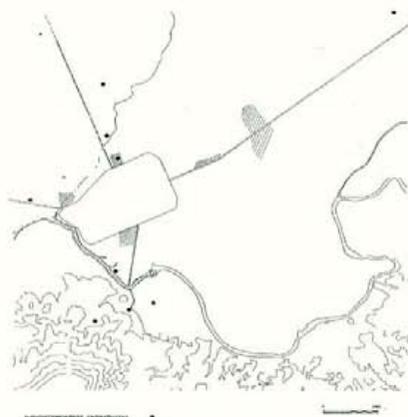
Es muy importante considerar que este traslado que lleva consigo una reconstrucción y un

engrandecimiento de la ciudad, tienen relación muy clara con un fenómeno político concreto: la concesión que el emperador Vespasiano realiza en el año 74 d. C. del *ius latii* y del rango de municipio a distintas ciudades de la geografía hispana. *Complutum* fue una de las beneficiadas, lo cual lleva necesariamente un correlato material. Vespasiano sanciona una situación de hecho: *Complutum* era una ciudad que tenía un nivel urbano lo bastante desarrollado como para ser considerada una ciudad romana. A la vez este nombramiento incide en que los cambios sean más profundos y en que los complutenses tengan obligatoriamente que mantener su ciudad en unos parámetros de romanización aceptables.

El urbanismo que se implanta en el siglo I, en el Imperio en general, es bien conocido pues los romanos que los aplicaban de forma casi sistemática en la mayor parte de las ciudades por ellos fundadas: el urbanismo llamado hipodámico que se caracteriza por tener una retícula formada por las distintas calles de la ciudad y unas plazas con los servicios urbanos principales ubicada en el centro de la misma.

En el caso concreto de *Complutum* el urbanismo está condicionado por la presencia de un

Hipótesis con los límites de la ciudad romana y las vías que la jalonan.



eje principal, la vía que conduce de Mérida a Zaragoza y que en *Complutum* se transforma en el decumano máximo, la principal de las avenidas que transcurre en dirección este-oeste. La importancia de esta avenida, paso de numerosos viajeros y mercancías, condicionaría la planta de la ciudad que tiende a ser rectangular más que cuadrada, siendo evidentemente más largo el lado este-oeste. El decumano máximo se acerca a la ciudad desde el Sur rodeando el cerro del Viso y entra de esta forma en la vega del Henares, aprovechando un vado de sencillo tránsito cruza el río Henares y adquiere la dirección este-oeste cruzando un nuevo riachuelo, el Camarmilla, afluente del anterior río Henares, por un puente de piedra y entrando en la ciudad por lo que entendemos debió ser un hito importante como es la llamada Fuente del Juncal, aquí la vía hace un quiebro para pasar por delante de la fuente y a continuación vuelve a tomar el eje este-oeste con un trazado totalmente rectilíneo.

En el cruce entre decumano máximo y el cardo máximo se encuentra el foro, el decumano

Hipótesis de restitución del foro en el siglo IV d. C.



Inscripción del siglo III o IV que acompañaba la rehabilitación desarrollada sobre la zona forense.



Hipótesis con la ubicación de la inscripción sobre la fachada que cerraba el gran complejo monumental por el oeste.

delimita al foro por su lado norte, probablemente en este punto tendríamos un paseo porticado que serviría de referencia para la llegada a la plaza. Previamente existe otra plaza que prepara al visitante antes de la llegada a la plaza principal.

Pero sin duda una de las singularidades del urbanismo de *Complutum* es su mantenimiento en buen uso hasta fechas muy tardías. En concreto, es importante resaltar la gran remodela-

ción que se experimenta la zona forense a finales del siglo III o siglo IV d. C., que altera profundamente el paisaje urbano de la zona más simbólica de la ciudad.

Esta rehabilitación, de tendencias arquitectónicas monumentales, coincide con la restauración de un buen número de viviendas urbanas, que se enriquecen con lujosos materiales de alto valor añadido, de entre los que hemos recuperado principalmente los mosaicos.

LA CASA DE HIPPOLYTUS, SEDE DEL COLEGIO DE LOS JÓVENES

Características generales

La Casa de Hippolytus es uno de los edificios que salpican el exterior del casco urbano Complutense por el norte, formando una especie de cinturón septentrional con diversos establecimientos que por diversas razones no han tenido cabida en el espacio intramuros. En concreto esta Casa se halla a unos 200 m al Noroeste del río Camarmilla, límite natural occidental de *Complutum*, y cercano al puente de piedra que atraviesa este río, y que muy probablemente fosiliza el paso original de la vía romana que llegaba desde Toledo hasta el acceso a nuestra ciudad en época hispanorromana.

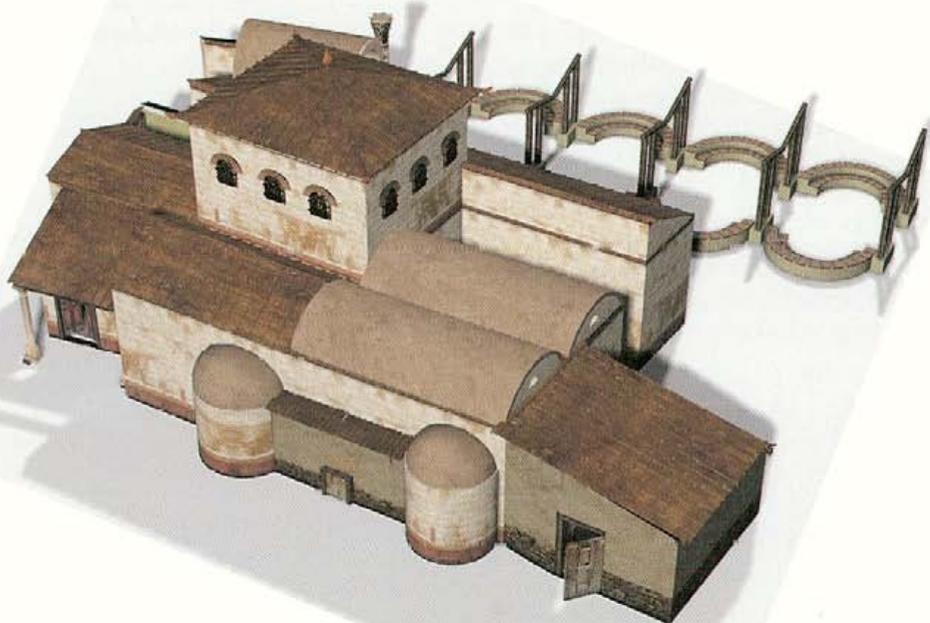
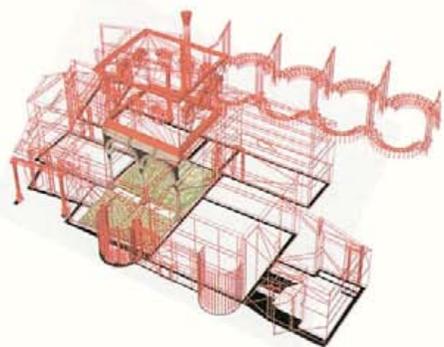
Situación de la Casa de Hippolytus respecto a los límites de la ciudad.



El edificio, detectado por la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid en 1989¹, se excavó entre 1990 y 1998. Paralelamente se iniciaron las tareas para la restauración, que afectaron a estructuras inmuebles y a materiales muebles. Esto ha permitido su apertura al público en mayo de 1999, constituyendo el primer hito visitable del Parque Arqueológico Ciudad Romana de *Complutum*, lo que hace que estemos ante un yacimiento especialmente popular y conocido por el gran público.

La Casa de Hippolytus, tras su rehabilitación y apertura al público.





Modelo digital de la Casa de Hippolytus en el siglo IV, a partir de la documentación arqueológica.

La cronología de la Casa de Hippolytus tiene una clara correlación (como era de esperar) con la del resto de la ciudad. Las primeras estructuras datan de la segunda mitad del siglo I. Conoce una reforma de carácter monumental en relación con el desarrollo de *Complutum* a finales del siglo III o principios del IV. Por último, el espacio se reconvierte en el siglo V para albergar una necrópolis sin duda relacionada con el culto cristiano.

Se distinguen las siguientes fases:

FASE I: De época protohistórica especialmente carpetana. Por desgracia, las estructuras constructivas asociadas fueron arrasadas por las construcciones de época hispanorromana. Probablemente, esta presencia se relaciona con la existencia de un pozo de aguas mineralizadas, y quizá sacralizadas.

FASE II: Esta se corresponde con la primera fase constructiva. La fechamos en época Julio-Claudia, si bien está en uso hasta el siglo III.

FASE III: Ocupación de época romana bajoimperial. En esta fase se produce la rehabilitación exhaustiva del edificio, a la par que se embellecen determinadas estancias. La mayoría de los restos que se conservan hoy en día se relacionan con este momento. Se fecha a finales del siglo III o principios del IV d. C.

FASE IV: Necrópolis de época tardoantigua. Situada en el sector norte y oeste del edificio, una vez perdido su uso original. En todo caso el inicio del uso funerario no debe ser posterior al final del siglo V d. C.

El edificio

Las estructuras constructivas que se conservan pertenecen principalmente a las Fases II y III.

La Fase III se construye empleando como base la II, lo que ha provocado casi siempre la pérdida de las estructuras más antiguas. En todo caso se distinguen una serie de elementos:

El límite occidental del edificio en este primer momento se articula con un camino de acceso que describe un doble codo antes de entrar en la edificación propiamente dicha. Es un pavimento de canto rodado sobre el que se dispone una capa de grava.

El camino está enmarcado además por dos bordillos y la entrada al recinto coincide con una estructura de aspecto turriforme.

Cerrando el edificio por el norte aparecen una serie de estructuras alineadas también en dirección Este-Oeste de las que sólo conservamos el zócalo de canto rodado de algunos de ellos, y que se mantienen constituyendo un pórtico con *tabernae** en la fase siguiente.

En la zona central del edificio que se levantará en la III Fase, la nueva construcción ha cubierto casi por completo a la anterior. Tan sólo parece aprovecharse un pozo de aguas mineralizadas, que estaría ya en uso en esta primera fase.

La gran rehabilitación del siglo III

El yacimiento de la Casa de Hippolytus se corresponde en realidad con una finca cercada, con zonas de patios y jardines y un edificio en su interior. Por otra parte, no se trata de una casa en sentido estricto, sino que es la sede de una agrupación privada de *Complutum*, probablemente un *collegium* relacionado con individuos de posición contable, muy probablemente el Colegio de los Jóvenes.

Volviendo a los restos, cabe distinguir una serie de zonas bien diferenciadas: el acceso, con un camino y la puerta de entrada a la finca, el

edificio propiamente dicho y los jardines que lo rodean.

El acceso. En este punto se ha recuperado una parte de un camino con entrada en codo, que procede del oeste y choca en perpendicular contra la tapia de cerramiento. Los últimos metros del camino discurren en paralelo a la tapia, entre ésta y una acera que configuraría una barrera vegetal. La puerta de entrada está embellecida con un torreón de planta cuadrangular que proporcionaría al acceso un aspecto monumental que recordaría a la arquitectura militar. Respecto al edificio como tal, es de carácter funcional, y recurre a un sistema de planta con patio central (en este caso un patio cubierto) en torno al cual se desarrollan las diferentes habitaciones.

La mayor parte de las estructuras que se conservan son de carácter termal: estancias para baños de agua fría y caliente, masajes, etc.

La fachada principal del edificio, en el Norte, se resuelve con un pórtico bajo el que se alojaban una serie de habitaciones (*tabernae*). En el centro se abría una entrada en *fauces*, estrecha y que fuerza al visitante a descender dos peldaños para introducirle en un pasillo que conduce directamente al patio central, que actúa como distribuidor.

La fachada principal: reconstrucción digital.



A la derecha de este pasillo, una **sala abovedada** cuya finalidad última se desconoce. Se trata en cualquier caso de una estancia de prestigio, como prueba la técnica que se empleó en su construcción: el sistema de *tubuli fictile*, que emplea una serie de piezas de cerámica en forma de botella sin fondo que se ensamblan para formar una estructura ligera que permite soportar el peso de la bóveda.

Es preciso señalar que esta técnica constructiva no era apreciable por el usuario del edificio, pues quedaba perdida, oculta tras capas de mortero que luego se decoraban con pintura mural.

El patio central actúa como distribuidor en torno al cual giran el resto de las estancias. Al mismo tiempo, funciona como un *frigidarium*, la sala destinada a los baños de agua fría.

El patio cubierto tiene dos zonas bien diferenciadas: la oriental, está pavimentada con un mosaico de tema geométrico y un **emblemático del maestro Hipólito** que representa una escena de pesca, y que se afronta con una pequeña piscina de agua fría y de planta cuadrangular, también pavimentada con mosaico y decorada con pintura mural.

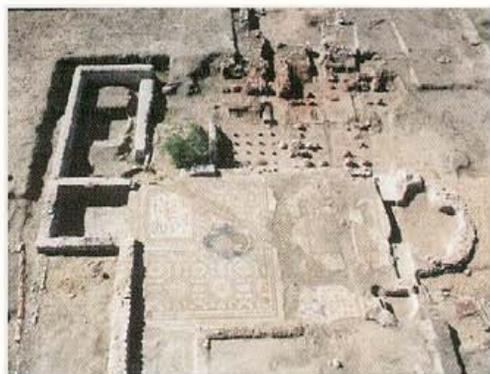
La parte occidental se separa de la oriental mediante un pórtico. También se pavimenta con un **mosaico geométrico de flores con cuatro pétalos**, que antecede a un estanque trilobulado, del que se ha perdido lamentablemente la cúpula decorada con mosaicos, y a una pila de pequeñas dimensiones.

El estanque trilobulado y la piscina cuadrangular están en un mismo eje visual, de forma que desde el interior de ésta el bañista tiene la sensación de estar en una gruta, en el mar, con una segunda gruta cerrando el horizonte al fondo. A ello contribuye otro elemento: **las pinturas de la piscina**².

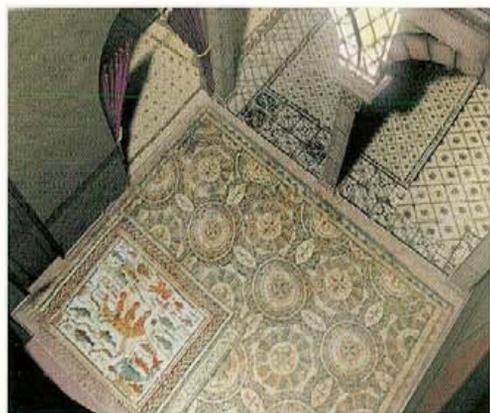
² Es preciso remitir al lector al trabajo, en prensa, de C. Aguarod, quien ha identificado la decoración pictórica con un triunfo de Venus.



Detalle de los *tubuli fictile*.



Aspecto del patio central.



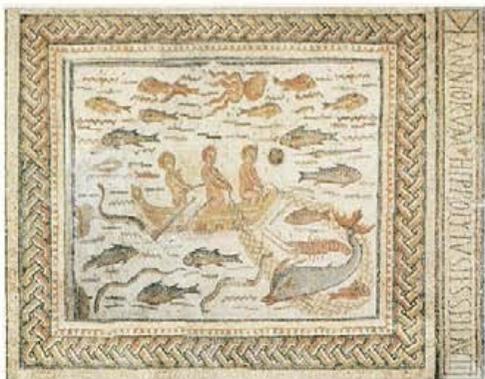
Modelo digital del patio central.

De interés especial resulta el mosaico de Hipólito: una obra de producción africana, que sólo se entiende en relación con el carácter exótico que se persigue en todo el edificio. Está compuesto por una serie de escenas geométricas que rodean y enmarcan un *emblemata* con una escena de pesca de tradición iconográfica norteafricana y con inscripción, está con la lectura ANNIIORUM (hedera) HIPPOLYTUS TESSE-LAVIT : *Hipólito, de los Anios, lo ha hecho*. Si bien hay una segunda posibilidad: *(la casa es) de los Anios. Hipólito lo hizo (el mosaico)*.

Al sur encontramos una salida al exterior, de $3 \times 3,50$ m donde se documenta un **pozo de aguas mineralizadas** que se refieren sobre todo a sus altos índices de sulfatación, lo que las diferencia del resto de las aguas del entorno. Esta calidad de las aguas está probablemente ligada con la existencia del edificio, y el aprecio que de ellas se hace está patente en el respeto por la estructura, que queda aislada dentro de una habitación sin ningún otro uso específico que ése: permitir el acceso de los usuarios del complejo termal al pozo.

Junto al pozo y al sur de la piscina de agua fría y alineada con ella se encuentran las **letrinas**, una nueva estancia de planta rectangular y que conserva un pavimento de *opus tessellatum* muy deteriorado, con diversas lagunas, algunas de las cuales tienen una restauración de *signinum* de época romana.

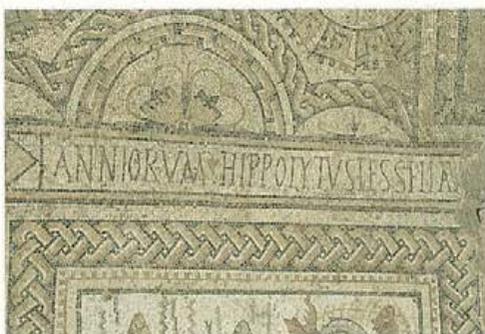
Volviendo al gran patio distribuidor, que actúa de hecho como *frigidarium*, hemos de considerar que al sur del mismo se extiende la zona destinada a las **salas de aire caliente**, dos *caldaria*, habitaciones destinadas al baño con agua caliente, y que se disponen en batería contra la sala del *frigidarium*, desde la que se podría acceder a cualquiera de ellas dos. Sólo se conservan por debajo de la cota del suelo de uso, que era de mosaico, con un tema de fauna marina que no podemos definir, pero que sin duda imita al del *frigidarium*, con menor fortuna. Tiene un suelo de *opus signinum* en el que



Detalle del mosaico de pesca de Hipólito restaurado digitalmente.



Modelo digital del estanco trilobulado.



Cartela con la firma del musivario Hipólito.

aún se conservan las pilas de ladrillo que mantenían el suelo de mosaico. Hacia el sur la infraestructura de la sala se prolonga mediante dos *praeurnia*, con sendas bóvedas de medio punto truncadas y separados por un machón de adobe y ladrillo, con bloques de arenisca en sus respectivas bocas.

Complementando el *caldarium* del complejo termal habría una bañera o piscina de la que no quedan restos y que garantizaría la posibilidad de un baño de agua caliente. Se encontraría en el ábside que forma eje con el centro de la habitación más occidental.

Los *praeurnia* serían alimentados desde el Sur, gracias a la existencia de un recinto específico, de hecho una sala de trabajo relacionada

Las salas calefactadas: estado actual de la infraestructura y modelo digital con el aspecto que presentarían al usuario.



con la infraestructura. A su vez está subdividido en una serie de ambientes que separan salas de trabajo para los sirvientes encargados del funcionamiento del complejo termal. Dentro del mismo existe un pequeño horno para cocinar alimentos, de planta ovalada. Hay que suponer la existencia de una parrilla metálica o incluso de adobe que no se ha conservado y que serviría para depositar los alimentos.

Este ambiente se configuraría efectivamente como un espacio para la infraestructura del complejo, que permitiría a los trabajadores caldear el *hipocaustum* y a la vez cocinar alimentos.

En el lado este hemos de destacar la presencia de una amplia estancia de planta trapezoidal. Se ha recuperado, sin embargo, un elemento muy importante para la comprensión de esta sala: una estatua de Diana, desgraciadamente mutilada de forma tal que sólo se conserva la mitad inferior. Como elemento escultórico complementario, ha aparecido una basa de columna de caliza, si bien desplazada de lo que sería su posición inicial. Todo ello nos ha llevado a pensar en una **capilla para el culto**, donde se veneraría a la diosa que se dispondría probablemente en algún nicho o arco emplazado en el desaparecido muro oeste, y junto a la que se venerarían las otras divinidades protectoras del colegio: hay que pensar en Hércules y en el Genio de la Juventud.

Por último, hacia el este resta una de las zonas más interesantes, el **jardín exótico**. Zona exterior que se resuelve mediante una escenografía muy del gusto romano, con un pasillo delimitado por dos filas de cuatro exedras cada una, que ofrecen unos bancos corridos y que conforman un espacio para la reunión, o incluso para la comida en concilio. A las exedras las acompañan otros elementos: una terraza algo más elevada, al norte, un estanque y un elemento exento, una columna o crátera. Pero lo más interesante son los datos de tipo faunístico y botánico sobre el jardín. La inspiración oriental y exótica del



Diana cazadora: la escultura hallada en la Casa de Hippolytus, representación del culto a la diosa en el siglo IV, en un mosaico de Piazza Armerina (Sicilia) y acondicionamiento expositivo.

mismo es evidente en función de las especies elegidas: a modo de aviario, podrían contemplarse palomas y, sobre todo, pelícanos, recuperados en la excavación³. Recordaremos que los nidos de pelícano son remotos, y que se rastrean muy al sur (en Mauritania) o en el SE del Mediterráneo.

Respecto a las plantas, el análisis de polen y semillas⁴ ha detectado la presencia de especies arbustivas exóticas y, además, de carácter medicinal: el hipérico y las cariofiláceas. Sobre todo, el carácter meridional y orientalizable se subrayaría por medio de palmáceas.

La necrópolis

A este último, momento de la utilización del yacimiento se corresponde la ubicación de una **necrópolis**, ya cristianizada, que debe iniciarse en los últimos años del siglo IV (en torno al año 400 d. C.) y prolongarse, quizá, hasta el VI.

La necrópolis tiene relación con un nuevo uso litúrgico de la Casa de Hippolytus. Es significativa la dispersión de las sepulturas principalmente en la parte NO de la edificación, girando alrededor de la sala abovedada.

La función principal del edificio: sede de un Colegio

Diversas razones han llevado a interpretar este edificio como la sede de un colegio o asociación, probablemente el Colegio de los Jóvenes.

Los colegios o asociaciones, que también se conocen con otros nombres (*schola* u otros

³ Remitimos para mayor precisión a Hernández Carrasquilla, 1992.

⁴ Datos proporcionados por el estudio de J. J. Treserras actualmente en curso.



El jardín: detalle de las exedras.



Modelo digital del jardín.

varios), son entidades privadas donde una serie de individuos se unen entre sí para acceder a beneficios que de otra forma no pueden conseguir. Así, proliferan agrupaciones de distinto tipo: de navieros, de carpinteros, de albañiles, la mayoría colegios «de pobres», utilizando la terminología latina, que proporcionan servicios muy básicos: pompas fúnebres y periódicamente alguna cena en común. Lo habitual es además, que se unan en torno a cultos de divinidades concretas.

También hay colectivos de personas no tan humildes pero que por las características de su actividad deciden prestarse apoyo mutuamente para lograr un interés común. Es el caso de la organización denominada *collegium iuvenum*, que agrupa a jóvenes, procedentes de las clases más altas de una ciudad, que reciben una serie de beneficios y de servicios: básicamente ocio y formación. Este tipo de colegios son además un centro de presión y de poder importantes puesto que en él confluye toda la elite gobernante. Sabemos que en muchos colegios los mismos magistrados que representan a la asociación son también magistrados de la ciudad, con lo cual hay una importante sintonía entre lo que se decide en el colegio y la política que luego la ciudad desarrolla.

Arquitectónicamente los colegios son estructuras funcionales que se adaptan a las necesidades de cada caso, con grandes diferencias entre unos y otros, pero algunas características comunes. Hay que decir que la arquitectura colegial es muy poco conocida, y se limita a algunos casos singulares de Ostia o Roma, aunque recientemente se intentan identificar estructuras de este tipo en ciudades hispanorromanas.

La existencia de un patrón para el colegio sería un elemento importante a la hora de valorar la Casa de Hippolytus. Este patrón sería en este caso una familia, probablemente la de los Anios, que se ha preocupado por dejar en el mosaico principal constancia del pago de la rehabilitación del edificio.

LA VILLA DEL VAL

Características generales

La salida de *Complutum* hacia Zaragoza se realiza por medio de una importante vía que circula en paralelo al río Henares. En torno a este eje se ubican varias villas que aprovechan la fertilidad de las terrazas del río. Una de ellas es la villa del Val, distante tan sólo 5 km de *Complutum*, y perteneciente a alguno de los miembros de la aristocracia local (¿los Apuleyos?).

Desgraciadamente, la villa del Val se ha visto muy mermada por el crecimiento de la ciudad. En 1970 una gravera arrasó la mayor parte de sus estructuras. Se han sucedido excavaciones en 1976, 1985, 1986, 1987, 1988 y 1990, que han permitido un conocimiento aceptable de este importante yacimiento rural. Actualmente se conserva visitable una parte, rodeada por una zona residencial, otra de servicios y un polígono industrial. Los trabajos de rehabilitación se iniciaron en 1998, y aún están en desarrollo.

La villa del Val presenta una gran abundancia de edificaciones dispersas a lo largo de más de 500 m. El palacio, la zona principal, se organiza en torno a un gran jardín semicircular, conforme a una moda arquitectónica presente en España y Francia a lo largo del siglo IV. En torno suyo sobresalen una gran sala de recepción y un edificio de planta cruciforme, probablemente una capilla o mausoleo. El lado Norte y el Oeste se cierran con fachadas de inspiración militar, sobresaliendo una serie de torreones circulares y rectangulares.

En la zona meridional unas termas privadas y un edificio de planta basilical.

A continuación, diversas estructuras muy funcionales destinados a talleres, almacenes o establos, de entre los que se han conservado una serie de naves dedicadas probablemente a panadería.

Cronología

Diversos sondeos estratigráficos han probado la existencia de edificaciones, posiblemente ligadas a la explotación agropecuaria, desde el siglo I a. C. Sin embargo, casi todas las estructuras conservadas pertenecen a una II Fase, en la que se desarrolla un edificio de caracterís-

Situación de la villa del Val respecto a la ciudad actual.



ticas monumentales, y fiel a la moda «barroca» de la época tetrárquica. En efecto, la fecha para la construcción del complejo es de la segunda mitad del siglo III o inicios del IV.

Un último momento en la historia del yacimiento es su cristianización, abandonándose la mayoría de las estructuras de carácter palacial, hecho que se documenta en torno a las primeras décadas del siglo V, construyendo un gran edificio basilical y ubicando una necrópolis de la que se han recuperado más de un centenar de sepulturas, todo ello entre los siglos VI y VII.

Los edificios

En el Val se une el carácter agropecuario de toda *villa* con una suntuosa zona palacial, donde las salas conservadas evidencian una necesidad de primar las funciones de representación del propietario. Dada la complejidad del yacimiento, remitimos a la copiosa bibliografía existente y referida en el último capítulo de esta publicación.

La **zona palacial** se compone de varias edificaciones:

Al norte, una **fachada turriforme***, decorada con un pórtico que enmarcan dos torres y una fuente, donde se ubica la entrada principal. Pero el complejo palacial pivota en torno a una gran **estructura semicircular** que define un patio interior, seguramente ajardinado y porticado, que tiene también paralelos en el Bajo Imperio en edificios necesitados de espacios de representación, probablemente muy ligados a las tareas administrativas de importantes personajes privados o relacionados con las estructuras de gobierno provinciales: son los casos de la vecina Rieves, en Toledo, la *villa* de Montmaurin,



Excavaciones en la villa del Val en 1985.

de cronología equiparable al Val (en torno al año 300 d. C.), o del recientemente descubierto palacio de Cercadilla en Córdoba, del siglo IV.

Afrontado con el eje central de este espacio semicircular, encontramos una **gran sala de recepción** u *oecus* de 15 × 10 m, pavimentado con un magnífico mosaico con emblema de **auriga vencedor**, que simbolizaría una de las dedicaciones más importantes o en todo caso emblemáticas del propietario: la cría de caballos.

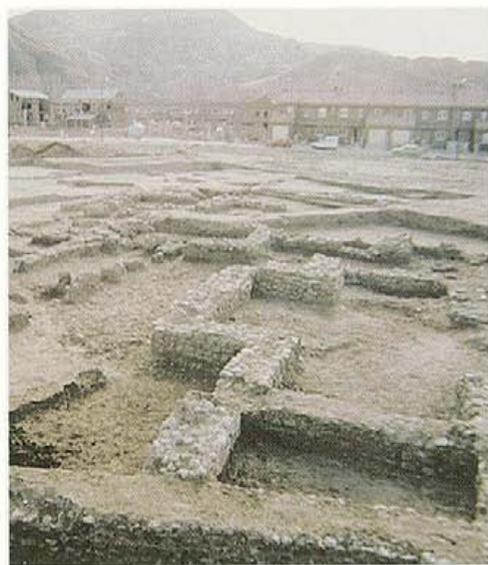
También articulada con la estancia semicircular, una **estructura de planta cruciforme**, con antesalas pavimentadas de mosaicos, que probablemente se usó con fines religiosos, quizá un **mausoleo** o capilla, y separado del resto de las instalaciones por un pequeño patio. El edificio se construye en el siglo IV, y se encuadra en una tipología arquitectónica que va a perdurar a lo largo de los siglos V y VI, existiendo en España referentes en Valencia y Barcelona. El ejemplar de Alcalá de Henares seguiría en uso durante estos siglos, en relación con el desarrollo de una necrópolis cristiana en la zona.

Al sur de estos espacios, y cronológicamente posterior, pues parece haberse construido en el siglo V o VI, un gran **edificio basilical** decorado

* Datos que agradecemos a Ana Lucía Sánchez Montes, directora de la campaña de 1990 en que se excavaron la fachada norte y los posiles establos.



Sala de recepción con el mosaico del auriga victorioso.



Estancia cruciforme durante su excavación en 1986.

con pavimentos musivos. Probablemente se relaciona con la necrópolis ubicada en este lugar en los siglos VI-VII d. C.

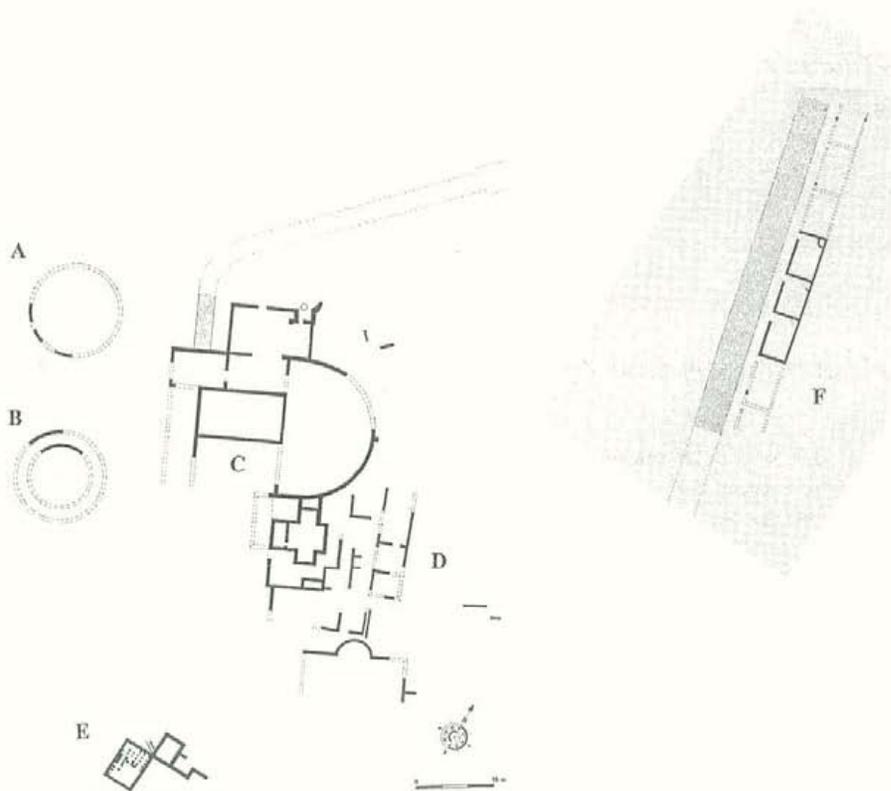
La villa: producción agropecuaria y representación

La mejor comparación para una villa romana es un cortijo andaluz o una finca esclavista del sur de los Estados Unidos en el siglo XIX: una combinación de palacio, que oscila desde una estructura modesta hasta un edificio de lujo, y una serie de establecimientos destinados a la explotación agropecuaria.

La necesidad de contar con salas adecuadas para recibir a clientes o delegaciones y desarrollar funciones de representación y de administración es lo que guía las líneas arquitectónicas de la zona palacial del variopinto complejo del Val, en un momento en que un sector de las antiguas oligarquías locales, el grupo social de los *decuriones*, se fortalece enormemente, convirtiéndose en un poder capaz, incluso, de colocar a sus miembros en lo más alto del Imperio: aristócratas de la Meseta hispana alcanzarán el rango imperial a finales del siglo IV: es el caso de Teodosio, de la vecina ciudad de Coca.

Por otro lado, recordaremos la existencia de una labor agrícola y ganadera en la finca. El poder de la tierra, que constituye el principal recurso económico del mundo romano. Así, en el Val es preciso destacar la producción de cereal, uno de los recursos más importantes de la región en el Bajo Imperio. Graneros y salas destinadas a la transformación en harina documentan arqueológicamente este hecho.

Pero además la villa del Val es especialmente singular dada su vinculación con la cría de caballos: animales caros, apreciados, difíciles de conseguir, y para los que existe una gran demanda. En torno al año 400, los promotores de espectáculos circenses adquieren con frecuencia en Hispania los caballos para los tiros



Planta general de la villa del Val, según Sánchez y Rascón.



Modelo digital de los establos del Val.

de cuadrigas de los grandes circos, incluso el Circo Máximo de Roma. Las fuentes literarias nos han transmitido un caso concreto, el de Símaco, importante líder del Senado romano que se ve en la necesidad de recurrir a terratenientes hispanos para conseguir caballos de raza y aptos para el circo.

En la villa del Val la cría se documenta mediante una combinación de datos arqueológicos: la existencia de caballos, documentados en el análisis faunístico; la aparición de una serie de establos, alineados ante un camino; la iconografía, que repite los temas de carreras de carros tanto en pintura mural como en mosaico, con una gran especificidad: se representan personajes concretos, como el auriga Víctor, o uniformes puntuales, como el que viste el auriga victorioso del mosaico central. Con todo, los caballos no son el único recurso ganadero: los estudios faunísticos demuestran la existencia de cerdos, ovicápridos, bóvidos y otros animales domésticos para transporte y trabajo. Quizá el camello (o dromedario), por su exotismo, sea la especie que más puede llamar nuestra atención.

Existía también en la villa una actividad venatoria, seguramente destinada a satisfacer

dos necesidades: la caza como ocio de la nobleza bajoimperial romana y el aporte extraordinario de proteínas a la dieta. La fauna es la característica del bosque mediterráneo, que ocuparía en aquel momento el actual páramo que se extiende en la margen izquierda del río Henares; en cuanto a la caza mayor, ciervos, venados, jabalíes. Se documenta también un método de caza específico: la realizada con hurón.

Todo lo cual viene a redundar en la multitud de facetas que imbrican en la posición social de un rico decurión hispanorromano. Importante es también la función religiosa que puede derivarse de la arquitectura de algunos edificios, que nos orientarían sobre la cristianización de la ciudad.

El final de la villa y su transformación en época visigoda

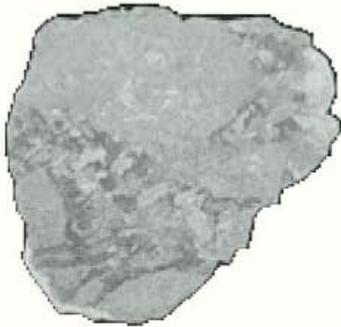
La necrópolis

Es muy significativo e interesante el estudio del espacio funerario para comprender la última fase de utilización de la Villa del Val.

A partir del siglo V el yacimiento sufre un proceso progresivo de abandono, aunque sus ruinas seguirán dando cobijo, posiblemente a una pequeña guarnición visigoda encargada de mantener el control de la vía Caesaragusta-Emérita-Augusta.

La recuperación de la gran habitación del auriga victorioso (*oecus*) nos orienta en la línea de como fue la distribución del espacio de habitación.

Con respecto al espacio funerario es de destacar por su especial interés la gran concentración de lugares de enterramiento en las proximidades de Alcalá de Henares con al menos siete necrópolis relacionadas a su vez con las vías de comunicación, tres de Alcalá a Daganzo y cuatro



Fragmento de pintura mural con escena de carrera de carros, conservando el nombre de Víctor (probablemente, el auriga).



Mosaico del auriga victorioso. Detalle.

siguiendo el trazado de la vía a Caesaraugusta. Éstas deberían tener bastante relación con la población del propio *Complutum* y también con cierta conservación de lugares «santos».

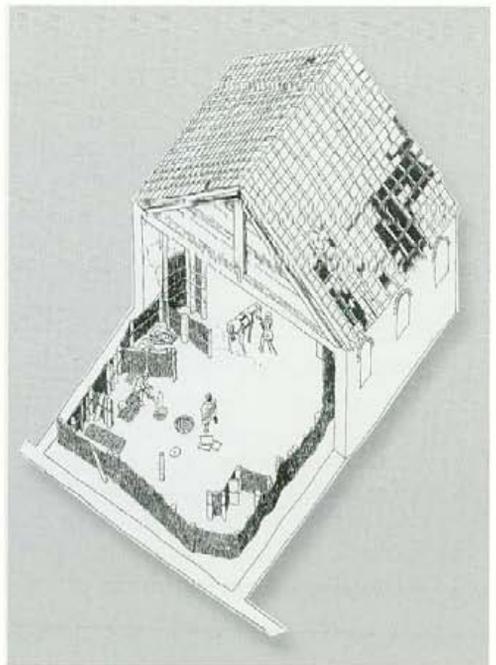
La necrópolis conocida con el nombre de «Camino de los Afligidos» se encuentra parcialmente sobre las ruinas de la villa romana de El

Val. La investigación de la misma se ha realizado en cinco campañas: 1970, 1973, 1986, 1987 y 1990.

En 1970 se excavaron ocho tumbas visigodas de las que cinco ofrecieron ajuar consistente en hebillas de cinturón, anillos, cuentas de collar de ámbar, etc. Estos restos se asociaban a estructuras de la villa romana de El Val.

En 1973 como consecuencia de los trabajos de construcción destinados a edificar una fábrica de calderería se excavaron y destruyeron en gran parte una serie de tumbas. En total se documentaron una treintena de las que la mayoría no ofrecieron ajuar a pesar de que la tipología de los enterramientos era muy diversa. También se excavaron algunos basureros cerca-

Reocupación de la sala de recepción de la villa en el siglo v.





Sepultura de la necrópolis del Camino de los Afligidos.

nos a la necrópolis y fechables lo mismo que ésta en el siglo VII.

En la campaña de 1986 se realizaron excavaciones arqueológicas en la villa romana de El Val tendientes a evaluar su estado de conservación. En los trabajos se identifican veinticuatro tumbas, además de localizarse las excavadas por Dimas Fernández-Galiano en la primera campaña de 1970.

Aparecieron muy pocos ajuares y materiales típicos.

En la campaña de 1987 se realizó una excavación solicitada por la necesidad de construir el la zona del Val. En la parcela se excavaron treinta y dos sepulturas con un alto número de

individuos. Posteriormente, los trabajos de 1990 incrementaron el conocimiento de esta necrópolis.

El estudio de las necrópolis visigodas en torno a Alcalá de Henares nos aporta datos de gran interés para conocer los últimos momentos del mundo romano en nuestra Comunidad.

El final del mundo romano

El final del mundo romano en la Comunidad de Madrid pasa, como en otros lugares de España, por el tránsito hacia un momento que la historiografía denomina como *Antigüedad tardía*, y que se corresponde con los últimos momentos del Imperio Romano y la época visigoda, prolongándose hasta la invasión musulmana del siglo VIII.

Respecto a la ciudad de *Complutum*, conocemos varios edificios con una datación tardía: Casa de Aquiles, Casa de Baco, Casa de Cupidos y Casa de Leda, sobre todo el Foro, que se rehabilita en el siglo IV d. C. Especialmente interesante es la Casa de los Cupidos, que conoce varias transformaciones a lo largo del siglo V y se mantiene en uso a lo largo del VI. Diversos datos permiten trabajar con la hipótesis de que, en el siglo VI, aún se producen importantes transformaciones en la ciudad y en sus alrededores, en general relacionados con la cristianización del paisaje urbano.

PARQUE ARQUEOLÓGICO DE LA CIUDAD ROMANA DE COMPLUTUM

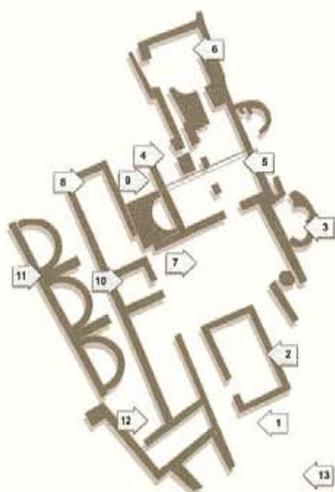
LA CASA DE HIPPOLYTUS



MOTIVO CENTRAL DEL MOSAICO DE LA CASA DE HIPPOLYTUS.



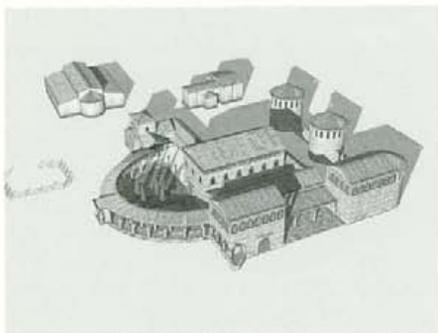
VISTA INTERIOR DEL YACIMIENTO.



Guía Arqueológica

- 1 Fachada principal.
- 2 Sala abovedada.
- 3 Estanque Trilobulado.
- 4 *Tepidarium*.
- 5 *Caldarium*.
- 6 *Praefurnium* y cocina.
- 7 Patio Central.
- 8 Letrinas.
- 9 Fuente de aguas medicinales.
- 10 Piscina de agua fría.
- 11 Jardín orientalizante.
- 12 Zona de culto.
- 13 Entrada al recinto.

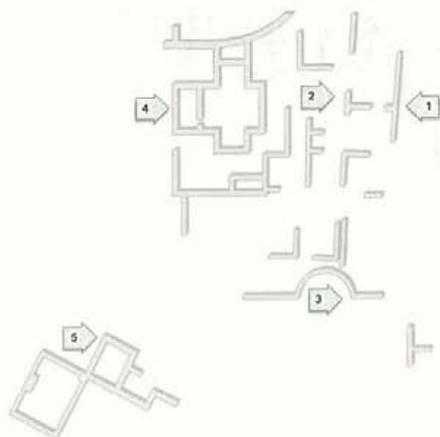
LA VILLA DEL VAL



RECONSTRUCCIÓN DIGITAL DE LA VILLA DEL VAL.



MOTIVO CENTRAL DEL MOSAICO DEL AURIGA.



PARS RUSTICA (ÁREA DE TRABAJO)

- 1 Panadería y graneros.
- 2 Patio.

PARS URBANA (ÁREA DE REPRESENTACIÓN)

- 3 Edificio Basilical.
- 4 Edificio cruciforme, interpretado como un mausoleo.
- 5 Termas privadas.

Adobe: Material de construcción muy frecuente, consistente en arcilla mezclada con paja y secada al sol, frecuentemente con forma de ladrillos.

Calcolítico: Período de la Prehistoria que se caracteriza desde el punto de vista tecnológico por el comienzo del empleo de los metales.

Caldarium: En las termas romanas, salas destinadas al baño en agua caliente.

Castellum: Término que se aplica a ciudades amuralladas construidas en zonas elevadas y de fácil defensa.

Domus: Casa romana de carácter urbano, habitualmente con planta centralizada en torno a uno o más patios.

Foro: Plaza principal de una ciudad romana, donde se unen los edificios administrativos, religiosos y comerciales.

Frigidarium: En las termas romanas, sala destinada al baño de agua fría, y por lo general dotada de una o más piscinas.

Hipocaustum: En las termas romanas, infraestructura destinada a calentar determinadas

habitaciones (el *caldarium* y el *tepidarium*, principalmente) y constituida por un suelo al que subyace una cámara, y que se calienta desde un hogar vecino.

Jefaturas: En Antropología, estadio de la evolución de las sociedades que es anterior a la constitución de la forma evolutiva más avanzada, el Estado. En España, es el nivel evolutivo de la mayor parte de los grupos indígenas que encuentran los romanos al llegar a la Península Ibérica.

Tabernae: Conjunto de estructuras a modo de habitaciones que se abren a una calle o plaza, frecuentemente con una función comercial.

Triclinium: Habitación existente en muchas casas y villas, destinada a albergar el comedor.

Vici: Asentamientos romanos de carácter rural, muy mal conocidos en España.

Villa: Establecimiento rural romano, que une la producción agropecuaria con los espacios de residencia y representación del propietario.

La bibliografía sobre *Complutum* es muy abundante, en especial en los últimos quince años, momento en que se inician los trabajos sistemáticos. Por tanto, la bibliografía que recogemos no es exhaustiva, pero pretende acercar al lector interesado en ampliar sus conocimientos a algunos trabajos fundamentales.

El lector puede encontrar una serie de **publicaciones anteriores a estas intervenciones sistemáticas**, donde se ofrecen datos de carácter muy general o se da cuenta de hallazgos particulares. Es el caso de los siguientes:

BALIL, A. (1986). «La Romanización». *130 años de Arqueología Madrileña*. Comunidad de Madrid. 134-165.

BLÁZQUEZ, A. (1912) «Vía romana de Segovia a Madrid». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 60. 303-305.

BLÁZQUEZ, A. Y SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1920). «Vías romanas de Segovia a Titulcia». *Junta de Excavaciones y Antigüedades*, 24. Madrid.

FERNÁNDEZ GODIN, S. Y PÉREZ DE BARRADAS, J. (1930). «Excavaciones en la necrópolis visigoda de Daganzo de Arriba». Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 14.

FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D., 1976: Carta Arqueológica de Alcalá de Henares. Madrid.

Los textos de carácter general sobre *Complutum* y sus edificios son los siguientes:

FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D., 1984a: *Complutum. I. Excavaciones. Excavaciones Arqueológicas en España*, 137. Madrid

RASCÓN MARQUÉS, S., 1995: *La ciudad hispanorromana de Complutum. Cuadernos del Juncal 2*, Alcalá de Henares.

RASCÓN MARQUÉS, S. (editor, 1998): *Complutum: Roma en el Interior de la Península Ibérica. Catálogo de la Exposición. Alcalá de Henares, 18 de mayo a 26 de julio*. Comunidad de Madrid - Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

RASCÓN MARQUÉS, S., 1998: «La casa privada en el ámbito complutense», *Complutum: Roma en el*

interior de la Península Ibérica, 106-117, Alcalá de Henares.

RASCÓN MARQUÉS, S., 1998: «El gran complejo administrativo tardoantiguo complutense», *Complutum: Roma en el interior de la Península Ibérica*, 88-93, Alcalá de Henares.

RASCÓN MARQUÉS, S., 2000: «Termas complutenses». *Termas romanas en el Occidente del Imperio. II Coloquio Internacional de Arqueología*. Gijón.

VALLEJO GIRVÉS, M. (1992): *Fuentes históricas para el estudio de Complutum romano y visigodo*. Institución de Estudios Complutenses. Alcalá de Henares.

VALLEJO GIRVÉS, M. (1999): «Complutum en las fuentes de la Antigüedad Tardía». En GARCÍA MORENO, L. A. y RASCÓN MARQUÉS, S. (EDS.): *Actas del I Encuentro Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía*. Alcalá de Henares, octubre de 1996. *Acta Antiqua Complutensia*, I. Alcalá de Henares, pp. 203-224.

Sobre la Casa de Hippolytus:

RASCÓN MARQUÉS, S.; POLO LÓPEZ, J. Y MAESO, M^o D., 1994: «Grafitos sobre Terra Sigillata Hispánica hallados en un vertedero del siglo I en la casa de Hippolytus (*Complutum*)». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 21, 235-270.

RASCÓN MARQUÉS, S. Y POLO LÓPEZ, J., 1996: «La casa de Hippolytus (Alcalá de Henares, Madrid): la schola de un *colegium iuvenum complutense*». *V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, 61-77. Guadalajara.

RASCÓN MARQUÉS, S.; POLO LÓPEZ, J.; MÉNDEZ, A. Y GÓMEZ, J., 1994: «Hippolytus: estudio de un nuevo mosaico del género de pesca y con inscripción procedente de *Complutum*-Alcalá de Henares, Madrid-». *Lucentum, XIV - XVI*.

Hay que citar la próxima aparición de la memoria de la excavación, en la que se encuentran trabajos especializados y reseñados en esta publicación de J. J. Treserras, y C. Guiral Pelegría.

Sobre los distintos tipos de materiales arqueológicos:

ABASCAL PALAZÓN, J.M. Y FERNÁNDEZ GALIANO RUIZ, D. (1984): «Epigrafía complutense». *Museos*, 3. Madrid, pp. 7-36.

POLO LÓPEZ, J., 1998: «Producciones cerámicas de la Meseta en época romana: TSH Brillante y pintadas de tradición indígena», *Complutum: Roma en el interior de la Península Ibérica*, 154-174, Alcalá de Henares

RASCÓN MARQUÉS, S., SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. Y POLO LÓPEZ, J., 1997: «Grafitos sobre instrumental doméstico en Hispania. Problemas y perspectivas de estudio», *XI Congreso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina*, 571-580, Roma.

SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J., 1998: «Los juegos recreativos en *Complutum*», *Complutum: Roma en el interior de la Península Ibérica*, 175-178, Alcalá de Henares.

Sobre los mosaicos, seguramente el tipo de materiales más emblemático de *Complutum*:

BLÁZQUEZ, J. M. (1982): *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca. Corpus de Mosaicos de España, fasc. V*. Madrid.

FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D., 1984b: *Complutum. II. Mosaicos, Excavaciones Arqueológicas en España*, 137, Madrid

POLO LÓPEZ, J., 1995: «Un nuevo mosaico con el tema de cupidos procedente de *Complutum*», *Xenia*, 1, 3-16, Guadalajara.

RASCÓN MARQUÉS, S. Y MÉNDEZ MADARIAGA, A., 1989: «Excavaciones de un mosaico de tema circense en la villa romana de El Val (Alcalá de Henares)», *Anales Complutenses*, II, Alcalá de Henares.

RASCÓN MARQUÉS, S., SÁNCHEZ MONTES, A. L., LUNA LLOPIS, J., MÉNDEZ MADARIAGA, A., Y POLO LÓPEZ, J., 1998: «Musivaria complutense», *Complutum: Roma en el interior de la Península Ibérica*, 146-153, Alcalá de Henares.

Sobre el territorio y las vías de comunicación:

GARCÍA MORENO, L. A. (1987): «La arqueología y la historia militar visigoda en la Península Ibérica». *II Congreso de Arqueología Medieval Española II. Comunicaciones*; pp. 331 - 336. Madrid.

MARINÉ, M. (1979). «Las vías romanas en la provincia de Madrid». *Primeras jornadas de Estudios sobre la provincia de Madrid*. Diputación de Madrid. Madrid, 89-94.

MÉNDEZ MADARIAGA, A. (1990). «La región de Madrid en época romana». *Madrid del siglo IX al XI*. Comunidad de Madrid, pp. 15-30.

MÉNDEZ MADARIAGA, A. Y VELASCO STEIGRAD, F. (1998): «El territorio complutense». En RASCÓN MARQUÉS, S. editor: *Complutum: Roma en el Interior de la Península Ibérica. Catálogo de la Exposición. Alcalá de Henares, 18 de mayo a 26 de julio*. Alcalá de Henares. pp. 46-55.

ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1975): *Itinerario Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las Vías Romanas en la Península Ibérica*. Anejos de Hispania Antigua. Valladolid. Granada.

Sobre la Antigüedad tardía en *Complutum*:

RASCÓN MÁRQUES, S. (1999): «La ciudad de *Complutum* en la tardoantigüedad: restauración y renovación». En GARCÍA MORENO, L. A. Y RASCÓN MARQUÉS, S. (eds.): *Actas del I Encuentro Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía. Alcalá de Henares, octubre de 1996*. Acta Antiqua Complutensia, I. Alcalá de Henares, pp. 51-71.

SÁNCHEZ MONTES, A. L. (1999): «La Antigüedad tardía en *Complutum*: la época hispanovisigoda». En GARCÍA MORENO, L. A. Y RASCÓN MARQUÉS, S. (eds.): *Actas del I Encuentro Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía. Alcalá de Henares, octubre de 1996*. Acta Antiqua Complutensia, I. Alcalá de Henares, pp. 249-265.

SÁNCHEZ MONTES, A. L. Y OLMO ENCISO, L. (1999): «Excavaciones arqueológicas en la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares». *La Catedral Magistral. Alcalá de Henares, Patrimonio de la Humanidad*. Alcalá de Henares, pp. 273-364.

Sobre la villa del Val:

FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D. (1976): «Excavaciones en la necrópolis hispanovisigoda del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares)». *Noticario Arqueológico Hispano, Arqueología*, 4, pp. 5-90. Madrid.

MÉNDEZ MADARIAGA, A. Y RASCÓN MARQUÉS, S. (1989). *Los visigodos en Alcalá de Henares*.

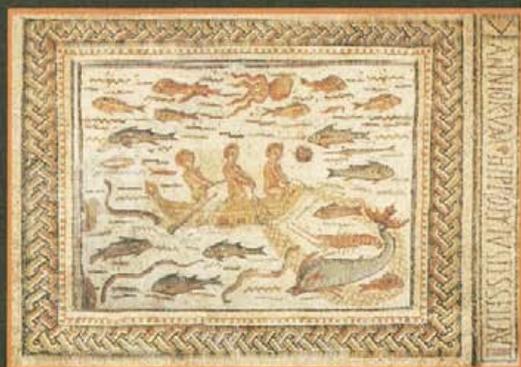
Cuadernos del Juncal N.º 1. Serie del Taller Escuela de Arqueología y Rehabilitación de Alcalá de Henares.

RASCÓN MARQUÉS, S. (1993): «La villa hispanorromana del Val». *Journal of Roman Archaeology*, 6. Chicago.

RASCÓN MARQUÉS S.; MÉNDEZ MADARIAGA, A. y DÍAZ DEL RÍO ESPAÑOL, P. (1991). «La reocupación del mosaico del Auriga Victorioso (Villa romana de El Val). Un estudio de microespacio». *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 1, 181-200, Comunidad de Madrid.

RASCÓN MARQUÉS S.; MÉNDEZ MADARIAGA, A. y SÁNCHEZ MONTES, A. L. (1993): «El mosaico del Auriga de la villa romana de El Val (Alcalá de Henares, Madrid) y las carreras de carros en el entorno complutense». *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I*, 6. Madrid, pp. 303-341.

RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. y MÉNDEZ MADARIAGA, A. (1997): «La villa hispanorromana del Val (*Complutum*, Alcalá de Henares, Madrid)». *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, vol 2, pp. 663 – 673. Junta de Castilla y León.



MOTIVO CENTRAL DEL MOSAICO DE LA CASA DE HIPPOLYTUS.



Dirección General de Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE LAS ARTES

Comunidad de Madrid